



COMEDIA

FAMOSA DEL NIÑO

INOCENTE DE LA GVARDIA.



Hablan en ellas las personas siguientes.

<i>Reyna doña Ysabel.</i>	<i>Passamontes, y Iuanico su</i>
<i>Rey don Fernando.</i>	<i>hijo. Blas, y Turon por-</i>
<i>Don Yñigo de Mendoza.</i>	<i>querizos.</i>
<i>Doña Iuana dama.</i>	<i>Vn Maestro.</i>
<i>Santo Domingo.</i>	<i>Vnos muchachos.</i>
<i>Benito Garcia.</i>	<i>Benito.</i>
<i>Francisco, y Ocaña Iudios.</i>	<i>Vn Angel.</i>
<i>Hernando, y Quintanar.</i>	<i>Vn molinero, y su muger.</i>
<i>Pedro de la Guardia.</i>	<i>La Razon, y el entendi-</i>
<i>Rabino. Iacob. Hebreo.</i>	<i>miento.</i>
<i>Bernardo Frances.</i>	<i>Los musicos.</i>
<i>Rosella su muger.</i>	<i>El niño Inocente.</i>

ACTO PRIMERO.

Sale acompañamiento, y detras la Reyna doña Ysabel, don Yñigo de Men-
doza, y doña Iuana dama de la Reyna.

Ysa. Que haze el Rey mi señor?

Yni. Con el padre fray Tomas

queda hablando. Ysa. Que valor

muestra en su intento? Yni. Iamas,

se

se vio en su Alteza mayor.
Pero en cosas de la Fe,
siempre desta suerte fue,
y mas en la estirpacion
de los hereges, que son
vassiliscos de su pie.

Ysa. Yñigo, del pie sagrado
del Santo Oficio, que agora,
fue por nosotros fundado,
será el aspid de que mora,
en nuestros Reynos pissado.
Espero en Dios, que en aumento
de su Fe le has de tener,
con tanto acrecentamiento,
con tanta fuerça, y poder,
con tan firme fundamento,
Que crezca por toda España,
el yugo de nuestra Fe,
sin esta infame zizaña?

Yñi. Bien el exemplo se vee,
que vuestro zelo acompaña.

Ysa. No puede la Religion,
deste contagio tocada,
crecer con limpia intencion,
que desta mancha infamada,
yua tomando ocasion.

Yñi. Mezclandose vno con otro,
que importa la hidalga madre?

Ysa. Sea por esto, o por ellotro,
yegua blanca, y negro padre,
facan remendado el potro.
Estaua España ofendida,
desta gente mal nacida,
grande señal de pobreza,
remiendos en su limpieza.

Yñi. Aumente el cielo tu vida,
En la del Rey mi señor,
y el Santo Oficio diuino,
viua con vuestro fuor,
que fue señora el camino,
para limpiarla mejor.

Ysa. Yd Marques de Santillana,
sabad, si ay algo de nueuo.

Yñi. Guardete Dios.

Vase.

Ysa. Doña Iuana,
Iuana. Señora. *Ysa.* En este mancebo
de la virtud Castellana,
Oy el Fenis se remoça?

Iuana. Don Yñigo de Mendoça,
es de esia merced capaz,
porque en la guerra, y la paz,
yguales titulos goça.

Ysa. Mis Oras estan ahí?

Iuana. Aquí las tengo, señora.

Ysa. Muestra, y sentareme aquí.

Iuana. Pues no has de escriuir agora?

Ysa. Agora no, despues si.

Vee à preuenirlo entre tanto,
que aqui rezo vn rato sola.

Iuana. O gloria, o resplandor santo,
de la corona Española,
y de la Romana espanto.

*Vase, y quede la Reyna sentada en vnas
almohadas, con las Oras
en la mano.*

Reyna. Apenas pongo los ojos
en las letras, quando el sueño,
me comiença à dar enojos,
lo mas de la vida es dueño,
destos mortales despojos.
Dexame sueño leer,
que bien se me echa de ver,
el desuelo del gouierno,
ô Reynar, cuydado eterno,
y mas en vna muger.
La virtud de mi Fernando,
su entendimiento, y valor,
harto me estan descuydando,
pero el piensa, que es mejor,
que yo le vaya ayudando.

Acto primero

el sueño importunamente
me porfia, sueño tente,
que yo me doy por vencida,
pues tu fuerça resistida,
no ay violencia que no intente.

*Tocan chirimias, y correse vna cortina,
y vease Santo Domingo con su ramo de
azucenas, y insignias, que es vn
perro con vn acha.*

Dom. Esclarecida Yfabel,
Catolica, y noble rama
de los Reyes de Castilla,
y de los Godos de España.
Yo soy Domingo, no solo
de tu misma tierra, y patria,
pero de tu sangre misma,
y ascendencia de tu casa.
Soy Guzman, de quien Enrique
la tomò, dandote tanta,
que eres por padre Castilla,
y eres por madre Guzman.
Entre algunas excelencias,
que te dirân las hazañas
de mi historia, en mi familia,
es la mas notable, y rara,
El zelo, que siempre tuue,
que la Fe de Christo santa,
fuesse enlalçada en el mundo,
y la heregia estirpada.
Por simbolo deste zelo,
este perro con el acha,
que ves ardiendo, Yfabel,
soñò mi madre preñada.
Los ladridos, que despues,
di en España, Italia, y Francia;
fueron sermones, consejos,
y Euangelicas palabras.
Acha el fuego, con quien
despues abràsê tan varias
sectas, como otro Sanfon,

de campos Herefiarcas.
Fuy el primer Inquisidor,
y así mi familia sacra,
heredò este santo officio,
con tal fuerça, y eficacia.
Que vn Pedro de hereges muerto,
con la sangre, que baxaua
de su cabeça, firmò,
lo que confessaua el alma.
Dezirte de mi familia,
los que atrauesò la espada,
matò el cordel, quemò el fuego;
hirieron piedras, y lanças
No es posible, pero aduierte,
que como cuadros en sala,
están puestos en el cielo,
con mil laureles, y palmas.
Lo que tu, y Fernando hizistes,
renouando nuestra santa
Inquisicion, fabricando
tribunal para sus causas.
Fuy tan agradable à Dios;
que fuera de que os aguarda;
tan alto premio en el cielo,
acà en la tierra os señala
Larga vida, triunfos, glorias;
vitorias, estados, famas,
Catolicos descendientes
de la gran nobleza de Austria.
Carlos Quinto vuestro nieto,
enlalçará en Alemania,
contra Lutero la Fe,
de su Fe tan estimada.
Que haziendose vn acto della,
Valladolid en su plaça,
quando le pidan fauor,
le verán sacar la espada.
Y haziendo vna confession;
tan Catolica, y Christiana,
jurar morir por defensa
de Christo, y su ley sagrada,

Bien le imitará Filipo,
de los dos mundos Monarca,
bien le imitará el Tercero,
bien dos ilustres Infantas.
Pero mira Yfabel noble,
que aunque el Santo Oficio haga,
lo que de su parte puede,
no juzga la Yglesia santa
De lo que ocultan los pechos,
y será cosa acertada,
que destierres los Iudios,
eternamente de España.
Hazed vn edito luego,
que en breue termino falgan,
porque la limpieça quede
libre de su ciega infamia.
Cierrese.

Ysa. Aguarda Domingo santo;
Iesus! que vision tan clara,
no es posible, que esto sea
sueño, aguarda padre, aguarda.

Sale el Rey.

Fer. Que es esto, señora mia,
a quié llamays? *Ysa.* Mi Fernando,
no se, que estaua soñando,
pienso, que hablaua, y dormia.
A rezar me puse aqui,
dormime, quando cansada:
fray Tomas de Torquemada
fuesse ya? *Fer.* Señora, si.

Y. Que auays tratado? *Fer.* ha venido
ya la bula de Inocencio,
que en nada la diferencio,
de quanto le ruego, y pido.
Nuestra santa Inquisicion,
queda ya muy confirmada,
fauorecida, y honrada,
para que la Religion
Christiana vaya adelante,

y se conserue la Fe.

Ysa. De Dios el principio fue;
se, tendrá el fin semejante.

Fer. Yo nombré con fray Tomas,
â fray Hernando tambien?

Ysa. Haueys eligido bien,
mas no pensays poner mas?

Fer. Estos padres he nombrado,
por ser Domingo el primero
deste oficio, aunque les quiero
dar vn famoso Letrado.

Ysa. Quié es? *Fer.* El Doctor Villada.

Ysa. Tiene aqui buena opinion,
ya la santa Inquisicion,
queda, Fernando, fundada.
Y en ciudades principales,
se nombrarán â este oficio,
diuino, y santo exercicio,
otros Letrados iguales.
Mas creed, Fernando mio,
que mientras no destierres,
la ocasion y le corteys,
â esta sierpe el cuello impio,
No auays de tener fofsiego.

Fer. Yfabel, la antigüedad,
la industria, y felicidad,
celebró de Hercules Griego.
Vencio la sierpe Lernea,
pero donde le cortaua
vna cabeça, formaua,
otras siete, horrible, y fea.
Mas como vio su porfia,
cortauale el cuello, y luego,
dauale vn boton de fuego,
con que brotar no podia.
Esto hazia vn compañero
de Hercules, en tanto que el,
cortaua el cuello cruel,
con la claua, o el azero.
Yo saque, como otro Griego,
la espada, con que este dia,

Acto primero

cortò el cuello à la heregia,
quien ha de poner el fuego.
Es la santa Inquisicion,
que por compañera tengo,
con que ha confundirla vengo,
y à enfalçar la Religion.

Na. Que soys Hercules Christiano,
dirà el mundo, ya lo veo,
pero desterrar desseo
este enemigo inhumano.
Echemos de nuestra España,
Hernando, esta gente fiera,
que la Fe, y la paz altera,
desterralda à tierra estraña.
Vayan al Africa, viua
el Asia, no los sustente
vuestra tierra, pues es gente,
tan pertinaz, y nocua.
Que pueden estos hazer
en el limite Español:
la Fe es Sol, mas suele el Sol,
cubriirse, y no se ofender.
Estos la cubren aqui,
y aunque ella por si es quien es,
no està cubierta despues,
que se mira en vos, y en mi.
Columnas somos, Fernando,
de la Fe, por vida mia,
que vaya esta gente impia,
donde no la està mirando.
Que si vafiliscos son,

ello vasta. *Fer.* Que te ha dado,
Reyna, esse mismo cuydado,
sabe el cielo. *Na.* Estos son,
De vuestra virtud y zelo,
si os contasse lo que vi
en sueños. *Fer.* Tambien a mi;
lo mismo me inspira el cielo
Con sueños, en que parece,
que su destierro me encarga;

Na. Quien executar lo aguarda,
de poca Fe me parece.
Hazed, señor, vn edito,
que salgan todos. *Fer.* Si harè,
para exemplo de mi Fe,
y oy ha de quedar escrito.

Na. Con sus casas, y familias,
han de salir. *Fer.* Bien se vee,
que soys vela de la Fe,
en esse zelo, y viglias.
Vamos, donde vos vereys,
quanto esse cuydado estimo.

Na. Por ver el vuestro me animo,
que voys soys quien le teney.

Fer. Vereys, que serlo codicio,
tengo dos manos, que son,
la vna la Religion,
y la otra la justicia.
Buenas son morales leyes,
mas lograrse dificulto,
Rey, que no mirare el culto
de Dios, que es Rey, q haze Reyes.

Vanse, y salgan Benito Garcia, Hernando, y Francisco Hebreos.

Her. Con que palabras de dolor podria
sinificaros, el dolor, que tengo,
fino le veys de la tristeza mia,
de rabia morirè, fino me vengo.

Ben. Desde aquel triste, y infelize dia,
para morir, Hernando, me preuengo;
no quiero vida ya, despues que he visto,

este

este juyzio, o tribunal de Christo.

Que Reyes son aquestos, que pretenden,
con tan varias quimeras, y inuenciones,
distribuyr las, que apenas los ofenden,
y viuen en secretas opiniones,
que fuego es este, que ya muerto encienden,
de tantos Dominicos esquadrones,
que nueua Cruz es esta, blanca, y negra,
que tanto los Catolicos alegra?

Que nueuo modo de escrutinio, y leyes,
que causas en secreto examinadas?
ô nunca viera España tales Reyes.

Fran. Para nosotros son Reyes de espadas,
si nuestras mesas, aues, cabras, bueyes,
vieran por sus Yglesias derramadas,
tomarân el açote, como Christo,
mas como nos los dan, fino lo han visto?
Miseros de nosotros desterrados
de nuestra patria en tanta desventura,
los daños tan de atras profetizados,
aun no se acaban, y el castigo dura.

Her. Que para poco somos, que turbados,
nos tiene el fin cruel, que se apresura:
ha gran Señor, quando serân los dias,
que vendrà â redimirnos el Mefsias.
Perdimos nuestro Imperio, y Sacerdocio,
el templo santo, la diuina exedra
de Salomon quedô por tierra en ocio,
cubrio su trono el vrneo, inutil yedra,
al portico de todo su negocio,
aun no le queda piedra sobre piedra,
ni â la ciudad del Rey, que â todo el suelo;
jurays hazer de vuestro Christo abuelo.
Miseros de nosotros en España,
sin ver jamas a tanto mar el puerto,
ya nueua Inquisicion nos busca, y daña,
y penetra el secreto mas incierto,
pensauamos por esta tierra estraña,
que de Domingo el perro negro muerto,
no huiera quien ladrara, mas ya ladra,
por vno que faltô, toda la esquadra.

Acto primero

En Aragon, Hernando, antiguamente,
aquel fray Nicolas el de Aymerico,
y en Cataluña, y de su ilustre gente,
el Cardenal Roselo, Dominicó,
fueron Inquisidores, cuyo ardiente
deseo, lo mejor, y lo mas rico
de nuestra sangre, entonces destruyeron;
pero despues, menos poder tuieron.
Que á fray Ponze, a fray Pedro Ladireta,
mataron con valor a puñaladas,
y así espero, que vn dia esta sujeta
nacion, saque en Castilla las espadas,
tratemos la vengança, aunque secreta,
que la industria con ellas enuaynadas,
sabe hazer guerra al enemigo fuerte.

Fran. Como será posible darles muerte?

Ben. En Francia ay vn Rabino, el mas famoso
echizero, que tiene nuestra raza,
este dará remedio: *Her.* Pues forçoso
será, que parta alguno por la traça.

Fran. Pues vaya por la posta presuroso
Benito, que es agudo: *Ben.* Aunque amenaza
tanto, esta gente nuestra sangre, y vida,
oy será por la posta mi partida.

Her. Trae el echizo, y demos muerte à todos
estos Inquisidores, y oficiales,
y a quien nos sigue de tan varios modos,
y es causa, que passemos tantos males.

Fran. Quantos verás, que se hazen de los Godos,
en sangre con los Cesares iguales,
que tendr an su ascendencia de algun Moro.

Ben. Guardeos el Dios del gran Dauid, que adoro:

Vase Benito.

Her. El que librô de Iezabel à Elias,
à Daniel en el profundo lago,
à Israel del Gitano, y sus porfias,
de Nabuc à Zacarias, y à Abdenago,
el que alargô los años de Ezequias,
y a Iudic, y Betulia del estrago
del exercito fiero de Olofernes,

te dê luz con que en todo te gobiernes.

Fran. Desta vez morirán estos villanos.

Her. No ha de quedar Inquisidor con vida.

Fran. Perezcan estos barbaros Christianos,
y mueran todos de secreta herida.

Her. En tanto, que las armas en las manos,
no hemos de hazer vengança conocida,
aunque nos cubran elefantes feos,
imitemos los fuertes Macabeos.

Frã. Quien viene aqui? *Her.* Los musicos son estos,
y Pedro de la Guardia.

Sale Pedro, y los musicos.

Ped. Que ay amigos?

Her. O Pedro, ya se cumplen los desseos;
que has tenido, de fuerte que presumo,
que se acerca el vengarnos desta gente.

Ped. Que me dizes? *Her.* Benito. *Ped.* Y a Garcia
de las Medidas? *Her.* Esse es ydo â Francia,

Pe. A Frãcia, â que? *Her.* Por vn notable echizero,
que ha de darle vn Rabino, que estâ en ella,
con que matemos todos los Christianos,
mayormente los frayles Dominicos.

Ped. Ay gran Dios de Iacob, llegue esse dia,
que pienso, que â la par le embia el cielo,
que la venida del Mesias santo,
tan prometido â todos nuestros padres,
oy me dixo vn amigo, y aun pariente,
que por reuelacion se auia sabido,
que de temor de los Christianos perros,
vendria el Mesias por el rio Tajo,
en figura de barbo. *Fran.* Santo cielo!
que notable secreto? *Ped.* A si lo dize.

Her. Esto no veys, que no conuiene en nada,
con nuestras Escrituras, y Profetas,
que dizen, que ha de ser hombre, y nacido
de vna Virgen santissima. *Fran.* Dexemos
de meternos en cosas, que parecen,
que ayudan a la Fe de los Christianos,
pues ellos creen, que ha venido Christo,
y que nacio de Virgen, Virgen antes

Acto primero

del parto, en el, y despues del. *Pe. Fráscisco,*
yo creo aquello mismo que mis padres,
dexemos esta platica, vosotros
cantad el psalmo, si es, que viene puesto:

Musíc. Agora lo vereys, *Ped.* Pues cantad luego,
asi como á la corça os trate el fuego.

Los músicos canten.

A tu heredad vinieron,
Dios mío los estraños,
y con notables daños,
tu templo deshizieron,
como en cabaña, en huerta
quedó Ierusalen toda desierta.
Los cuerpos en el suelo,
de quien honró tus cultos,
pusieron insepultos,
á las aues del cielo,
corria sangre pura,
pero nadie les daua sepultura.
Escarnio nos han hecho,
ya de nuestros vezinos,
quando seremos dignos,
de que ablandes tu pecho,
vuelue tu ira agora, (dora:
côtra quiẽ nos persigue, y no te a-

Sale Quintanar.

Quin. Como estays cantando asi,
y no clamamos al cielo,
Hebreos desuenturados,
desterrados siempre, Hebreos.
Mejor fuera suspender,
los templados instrumentos,
las dulces acordes lirás,
de los fauzes de hojas llenos.
Como en Babilonia esclauos,
estaua el amado pueblo,
quando cantar les mandauan,
aquellos crueles dueños.
A la España donde estays,

cautiuos, y en tristes hierros;
como á los Babilonistas,
dezid, como cantaremos.
Si yo de ti me olvidare,
Ierusalen, ruego al cielo,
que al paladar se me pegue
la lengua, y falte el alieno.

Her. Todos asi lo dezimos,
dime Quintanar te ruego,
que nueuas tristes nos traes;
que ay en Toledo de nueuo.
Embian contra nosotros,
los perros blancos y negros,
algunos de sus ministros,
ladran, o muerden, que han hecho:
Han hecho algun auto agora,
ha salido de su templo
la Cruz verde acompañada,
han cruzado algunos pechos;
De las fajas coloradas,
sobre el amarillo fuego,
han hecho nueuo estatuto;
con la Bula de Inocencio.

Quin. Manda Ysabel, y Fernando;
que los que en su ley viuieron,
sin recibir el Bautismo,
salgan de todos sus Reynos.
A estos pregones tan tristes;
de Castilla, de mil pueblos,
mas de docientas familias,
van a cumplir el destierro.
Es lastima de mirar,
como los viejos abuelos,
van por las sendas, las manos

En los ombros de sus nietos,
 Los maridos consolando
 las mugeres, y atendiendo
 a las cargas, y criados,
 con vergonçoso silencio.
 Las donzellas dando al ayre
 los bellissimos cabellos,
 cuyo numero, aunque grande,
 passan los suspiros tiernos.
 No has oydo, que de Troya
 el Duque Eneas huyendo,
 salio con su viejo padre,
 de la furia de los Griegos.
 Con Creusa su muger,
 y con Ascanio, escondiendo
 los dioses: pues deste modo
 sale de España el Hebreo.

Mal han vendido las tierras;
 los bienes muebles deshechos,
 las casas, las posesiones,
 todo queda por el suelo.
 Pensado traygo, señor,
 que no ha de parar en esto,
 que esta Ysabel algun dia
 nos ha de llevar a hecho.

Her. O mal aya Portugal,
 que si su Rey, pretendiendo
 el casar con la Beltrana,
 no admitiera los conciertos.
 Por ventura este Fernando,
 o esta Ysabel fueran muertos,
 y no quedara en Castilla
 tan grande enemigo nuestro.
 Mas pues Benito fue a Francia,
 lo que traxere esperemos,
 que sin duda en este hechizo
 consiste nuestro remedio.

Qui. Por hechizos embiastes?
Fra. Ay en Fracia vn grã Maestro,
 Rabino de nuestra ley,
 que se le ha de dar compuesto

De tales cosas, que mueran
 estos ladradores luego,
 estos negros Dominicos,
 para nosotros tan negros.

Ped. Otros Reyes de Castilla
 en su seruicio tuuieron
 Iudios ricos, a quien dauan
 officios de grandes precios.

Que le ha tomado a Ysabel?

Que. Pedro, aqui nos apartemos,
 que viene gente enemiga.

Her. Recato. *Fr.* Chiton. *Ped.* Silëcio.

*Vanse, y sale Passamontes, y Iuanico
 con vn libro.*

Pues que no estays bien alli,
 Iuan, por ser lexos de casa,
 y os ofende el Sol, que abraza,
 agora estareys aqui.

Que tambien para el Inuierno
 ferã mas comodidad,
 respeto de vuestra edad,
 que soys delicado, y tierno.

Allã no os dio vuestra madre
 de almorçar? *Iua.* Si mi señor.

Pas. Dios, hijo, os dê su fauor,
 que es el verdadero Padre.
 Rezastes esta mañana?

Iu. Todas las quatro oraciones.

Pas. Aduertid bien sus razones,
 dezidlas de buena gana.

No penseys en otra cosa,
 quando rezeys, entendedys?

Iu. Si señor. *Pas.* Bien pareceys
 de tal madre prenda hermosa.

El Maestro desta escuela
 es Christiano, y puntual,
 tened vos cuydado y gual,
 aprended, que el tiempo buela.
 Y los que no le apronechan,

se hallan grandes ignorantes,
y a los que son semejantes,
los desprecian, y desechan.
No aueys vos de ser así,
fino procurar saber,
que es lo que os ha de valer:
hareys lo así? *Iuan.* Señor, sí.

Pas. Que libro os compró el criado?

Iuan. De san Iusto, y san Pastor.

Pas. No pudo hallarle mejor.

Iuan. Padre, yo se lo he rogado,
Que es muy lindo, y dize aquí,
como fueron a la escuela.

Pas. A los pequeños reuela
Dios sus grandezas así.
Leelde con mucho amor,
para que veays, que Iusto,
lo fue en morir con tal gusto,
y Pastor, por su Pastor.
Si se os ofreciere a vos,
hijo, morir desta fuerte,
no passarades la muerte,
como estos niños por Dios?

Iuan. Y como si la passara,
oxala en esto me viera.

Pas. No veys, que es la muerte fiera,
y por dicha os espantara.

Iuan. Aquí dize, que por Dios,
es la muerte muy hermosa?

Pas. Es verdad. *Iuan.* Si es cierta cosa,
lo que fue para estos dos,
No dudeys, que para mí,
lo fuera tambien, señor.

Pas. El te dê gracia, y fauor,
que no se, que miro en ti.
Esta es la escuela? *Iuan.* El ruydo,

Ruydo dentro, como de escuela.
lo dá bien, padre, a entender,
gran gente deue de auer?

Pas. Credito siempre ha tenido
El Maestro, del mejor,
que tiene escuela en Toledo:
que teneys, no tengays miedo?

Iuan. No tengo miedo, señor.

Pas. Hijo, y o le encargaré,
que no os açote? *Iuan.* Si yo
lo merezco, porque no
quereys, que açotes me den,
demelos, para que aprenda.

*Sale el Maestro con vna ropa cortando
vna pluma, y dos, o tres
muchachos.*

Maest. Tomad esta pluma allâ?

Mu. Esta, muy delgada está.

Ma. Pues hablad, como os entiendas?

Mu. Escriuo redõdo gruesso. (guarda;

Pas. Guardede os Dios. *Ma.* El mismo os
mirad, que desde esta tarde,
tray gais, Leonardo, vn processõ?

Mu. Yo lo haré, señor, así.

Pas. Este niño os tray go acâ,
que no está bien donde está.

Ma. Passad, gentil hombre aquí:
que leeys? *Iuan.* En libro leo.

Ma. La reuerencia. *Pas.* Estará
turbado. *Ma.* Despues la hará,
criança enseñar desseo.

Leed vn poco veamos,
que es lo que aueys aprendido.

Pas. Algo estará diuertido,
que oy el libro le compramos.

Iuan. Y como el bienauenturado Iusto viesse, que el tirano
podia persuadir a Pastor su hermano, despues, que el fue-
se muerto, voluiose a el, y bañado de perlas su diuino, y
hermosissimo rostro, le dixo así: Hermano Pastor, no ten-

gas miedo â la muerte, ni te parezca injusta en nuestra inocencia, que auaque somos niños, Christo era mas inocente, que nosotros.

Ma. No leays mas; en verdad,
que no le ganays Eugenio.

Pa. Es de razonable ingenio.

Ma. Tiene linda auilidad.

La misma fisionomia,
muestra, que es como vnâ cendra;
dos padres ay, el que engendra,
y el que al hijo enseña, y cria.

Este segundo, yo foy,
bien me le podeys fiar.

Pa. No quiero agora pagar.

Ma. Pagado hasta agora estoy.

Pa. Quedad en buen hora, Iuan,
venid a casa en soltando.

Iuan. Si harê, señor. *Ma.* En entrâdo,
niño, los dineros dan.

No me vengays a la tarde
sin ellos? *Iuan.* Yo los traerê.

Ma. Sabeyz rezar? *Iuan.* Bien lo se.

Ma. Traereys los? *Iua.* Si. *Ma.* Dios os
(guarde.

*Vanse, y salen Benito, el Rabino, y
Iacob.*

Ben. Por el Dios del gran Dauid,
que estoy Rabino admirado,
del echizo, que has contado.

Rab. Que es infalible aduertid.

Iac. Si, mas donde se ha de hallar,
de vn niño en esta ocasion,
el Christiano coraçon,
y el pan del Christiano altar?

Rab. Quanto â la hostia, yo se,
que vna vieja, que aqui està,
la tomarâ, y guardarâ,
por algo, que se le dê.
y haziendola algun engaño,
quando al niño, que mateys,

cuyo coraçon saqueys,
en que ha de fundarse el daño:

Porque de la hostia, y del,
este echizo se fabrica,
que al rio donde se aplica,
muere quanto beue en el,
Yo he pensado, que ay aqui
vn hidalgo, que ha llegado,
a tan miserable estado,
del rico en que yo le vi,
Que por dineros darâ
vn hijo, de diez que tiene,
y si el niño â darnos viene,
seguro el echizo està.

Iac. Pues es possible, Rabino,
que darâ vn hijo el Christiano?

Rab. Tengolo, Iacob, por llano,

Iac. Y yo por gran desatino,

Rab. Pues eres rico, apercibe
dinero, que en el se encierra,
no has leydo tu la guerra,
que nuestro Iosefo escriue,
Que los hijos se comian
las madres de hâbre? *Iac.* Es verdad,

quando la santa ciudad,
los Romanos combatian.
Pues si la hambre obligô
â aquesto en Ierusalen,
en Francia podrâ tambien.

Ben. Sin duda lo pienso yo.

Los que me embian de España,
me han cargado de dinero,
darlo por el niño quiero,
si Iacob no me acompaña:
Porque no pienso voluer,
sin ver el efeto que haze.

Iac. Si de oro se satisfaze,

Acto primero

la sangre que ha de vender,
Quanta hacienda tengo es poca.

Ben. Ser el niño parecido
a Christo, en el ser vendido,
a mas plazer me prouoca.

Rab. Quedo, que la casa es esta,
y el hidalgo en el portal
se passea? *Ben.* Es hombre. *Ra.* y tal,

que el paso lo manifiesta:

Dentro.

Ber. Quien entra, quien está ahí?

Rab. Bernardo, amigos. *Ber.* Quié es,

Rab. Con salud Bernardo estes,

Ber. Iesus! Rabino, tu aquí,

Rab. Bernardo, aunque pudiera en largo prologo,
dezirte con historias, con exemplos,
cosas, que â mi intencion te prouocaran,
no te quiero cansar, porque sospecho,
que el buen entendimiento por si mismo,
alcança, quanto pueden persuadirle,
muchas vezes, que vienes a mi casa,
a empeñar de la tuya, hasta las cosas
mas viles, me has contado con mil lagrimas;
la gran necesidad, y yo la veo,
que passas con tus hijos, y tu esposa:
quantos tienes? *Ber.* No sabes, que te he dicho,
que tengo diez. *Rab.* Negocio lastimoso,
holgaria ste acaso, que vno dellos
muriesse, para dar vida â los otros?

Ber. Si le lleuasse Dios, y remediaffe
los nueue, antes seria gran consuelo
de mis trabajos. *Rab.* Pues Bernardo, escucha:
los tres queremos darte mil escudos,
si matas vno dellos? *Ber.* Caso extraño!

Rab. Porque su coraçon es necessario,
para cierto esquisito sacrificio
de nuestra ley? *Ber.* No quiera Dios, señores;
que yo venda mi sangre dessa suerte,
si hambre, si pobreza los matare,
yo no no tendré la culpa, y d en buen hora;
no entienda mi muger lo que tratamos.

Iac. Mil escudos no pueden en vn pobre,
matarse a si? *Ber.* Ya os digo, que no quiero
vender mi sangre. *Rab.* Quedo no des voces!

Ber. Guardete Dios. *Rab.* No auemos negociado,
r. Dura necesidad, a que has llegado!

Vanse.

Vanse, y sale Rosela, muger de Bernardo.
Ros. Todo lo que han dicho ohi, desde este paño escondida.
Ber. Ay Rosela de mi vida, no ves lo que dizen? **Ros.** Si.
Ber. Mil escudos, bien pudieran, tal pobreza remediar, mas quien su sangre ha de dar, si dos mil mundos le dieran?
Ros. Si yo te diessé inuencion, con que el niño pareciese muerto, y por el suyo diessé, de vna puerca el coraçon, que es cosa muy parecida, dirias, que la muger tiene ingenio? **Ber.** Puede ser, que estê muerto, y tenga vida?
Ros. Si parece que lo estâ, no es lo mismo? **Ber.** Verdad es.
Ros. Mas, que todo el interes, que esta gente vil te dà, Estimarias burlallos.
Ber. Precianse de muy sutiles.
Ros. Yo mi sangre, perros viles, parte Bernardo à llamallos.
Ber. No miras, que es menester, buscar primero el lechon?
Ros. Faltarnos el coraçon, nos ha de echar a perder.
Ber. Aqui cerca passa el rio, y en su orilla andan ganados de cerda, mas bien guardados.
Ros. Del remedio desconfio, Que es animal gruñidor, y el hurto ha de descubrir, mas yo te quiero dezir mejor industria? **Ber.** Mejor,
Ros. Vee, y comprale, y traele aqui, y di, que por el dinero venga mañana, que espero,

que le pagaràs por mi. Porque sin duda tendràs los mil escudos. **Ber.** Yo voy à hablarlos? **Ros.** En tanto estoy fingiendo lo que veràs.
Ber. Qual de nuestros hijos matas?
Ros. A Clemente he de fingir muerto. **Ber.** Pues yo quiero yr, fiado en que tu lo traças.
Ros. Ten ciertos los mil escudos.
Ber. Corona te han de poner, si burlas, siendo muger, à tres hombres tan agudos.

Vanse, y salen Blas, y Turon porquerrizos.

Bl. Han beuido? **Tur.** Ya han beuido.
Bl. Pues suban esse rastrojo?
Tur. Si no lo aueys por enojo, vn lechon se ha çabullido, casi de vuestro tamaño.
Bl. Pues tiralde de la cola?
Tur. Esta tiene fuera sola.
Bl. Dexale estar, desse vn baño.
Tur. Par diez Blas assomos tengo de yrme de casa. **Bl.** Porque?
Tur. Ayer à nuefamo hable, y hablo cada vez que vengo, Pidiendole, que me case, con ya fabeys, y responde (de; tã mal. **Bl.** Pues dõde yràs? **Tu.** Dõ. Donde mejor vida passe. Y apenas casarme quiera, quando el mismo sea el padrino, y aun el nouio. **Bl.** Ya imagino, que el viejo enuiudar espera, y casarse con la moça?
Tur. Mal año. **Bl.** Esto quiero en fin.
Tur. Cierto? **Bl.** Dixome Crispin, que la pezilga, y retoza.
 Y de mi pal parecer,

Turon,

Acto primero

Turon, dexale enuiudar,
que en viniendose à casar,
enuiudará su muger.
Y entonçes te casarás
con ella, sin pesadumbres:

Tur. Siempre teney's por costumbre,
fligirlos, fligidos mas.

Dos muertes quereys que espere,
guardando puercos: *Bl.* Pues no,
no aguarda mas quien sembrô,
â quien vn arbol engiere.

Tur. Tengo yo de yr cada Inuierno
muerto de frio à la villa,
â verle estar en su silla,
a la lumbre de gouerno.
Y yrse â acostar en su cama;
y yo en vn poy o hasta el dia:

Sale Bernardo.

Ber. Llegarê con ossadia:
ha porquerizo: *Bl.* Quien llama:

Ber. Quereys venderme vn lechon:

Tur. Echays pullas, compañero:

Ber. Por Dios, que comprarle quiero.

Bl. Ne era mal lance, Turon,
Para dar vna manada
â nuefamo: *Tur.* Si quereys

comprarle, aqui le teney's:

Ber. Cerca tengo la posada,
Que aqui cae sobre el rio:
quanto vale aquel. *Tur.* Mirad,
como señalays *Ber.* Dexad
las burlas: *Tur.* De vos me fio,
vale seys escudos: *Ber.* Bueno,
quereys quatro: *Tur.* No es razon:

Ber. Seâ quatro y medio: *Tur.* El lechô,
como vos veys estâ lleno.

Ber. Antes no ay en la manada,
otro mas flaco, y enjuto:

Bl. No auido agora buen fruto;
dasele, que no va nada,
En medio, ni en dos, pues es,
para nobis en Latin.

Tur. Yo os lo quiero dar en fin:

Ber. Pues sus, atalde los pies,
Y lleualde â aquella puerta,
dõde luego os abirán.

Tur. Y el dinero? *Ber.* Esse darân
al punto, la paga es cierta.

Tur. Pues dõde vays? *Ber.* A llamar
vnos amigos. *Tur.* Yo voy
â ayudarte. *Ber.* Pobre sey,
fortuna venme â ayudar.

Vanse, y salen Iacob, Rabino, y Benito.

Rab. Con vn niõo, Bernardo, me ha llamado:

Iac. Deue de estar sin duda arrepentido.

Ben. Quien duda, que en auiendo consultado,
a la neçesidad quedô rendido,
quando se mira vn rico en pobre estado,
fientelo mas. *Iac.* Tened atento oydo,
no sea, que de enojo, o con malicia,
incite en nuestro daño la justicia:

Rab. La justicia, porque, que auemos hecho:

Iac. Mal conoçey's justicia de Christianos,
quando miran, que es hombre de prouecho;
echarle mano, por enchir las manos.

Ben:

Ben. Aquí en Francia, son hombres de buen pecho
los ministros, notarios, y escriuanos,
no ay hombre descompuesto, o que presume,
torcer la vara, ni afrentar la pluma.
Guardan grande respeto à los amigos,
son discretos, bien quistos, gente noble.

Iac. Nosotros, entre nuestros enemigos,
que tengamos es bien recato al doble,
quien no teme dos lenguas, dos testigos,
que vno dize, que es olmo, y otro vn roble,
como se vio en los viejos de Sufana.
yo pienso, que esta duda estâ muy llana.
Porque yo soy Astrologo, y he visto,
que este es hombre senzillo, y inocente,
y temeroso de la ley de Christo?

Ben. Pues alto, agora lo del can se intéte.

Rab. Si aquella vieja tremula conquisto,
que viue, amigos, desta casa enfrente,
ella yrâ por la hostia, y de la boca
la sacarâ, y emboluerâ en la toca.

Iac. Que sientes della? *Rab.* Que pues este intentâ
matar su hijo, aquella por dinero,
como Iudas pondra su Dios en venta:
vamos allâ. *Iac.* Dichoto fin espero.

Rab. Luego vereys lo que el echizo intenta;
que en este rio, donde echarle quiero,
quantos beuieren moriran. *Ben.* Camina,
que te ha enseñado inspiracion diuina.

Vanse, y salen Rosela, y Bernardo.

Ber. En fines y do el villano?

Ros. Con palabras le engañe.

Ber. Pues ya el coraçon faquê,
abriendole por mi mano.

Y en vn plato, asî sangriento,
junto à Clemente le puse.

Ros. De suerte el niño compuse,
que me ha dado sentimiento.

Vntele con açafran
el rostro, de sangre el cuello,
descompusele el cabello,

los ojos de suerte estan;
que yo propia me engañe,
y de miralle, he llorado.

Ber. A nuestra puerta han llamado;
si serân ellos? *Ros.* No se,

Ber. Ellos entran, ellos son.

Salen Rabino, Iacob, y Benito.

Rab. El Dios sea en esta casa.

Ros. Yo yrê à dezir lo que passa;
yo cantarê la traycion.

Yo dirê, que me aueys muerto

Acto primero

a mi Clemente, a mi bueno,
a mi gordo, a mi moreno.
Ber. ¿q̄ habley's mas baxo os aduerto,
O con esta misma daga
he de hazer lo propio en vos.

Rab. Tente Bernardo por Dios.

Ros. Mil ducados era paga,
Para vn hijo, que en su vida,
supo hazer mas que gruñir?

Ber. Ya no es tiempo de reñir.

Rab. Dalde en el pecho vna herida;
Y sacalde el coraçon.

Ros. Ay tal, y los mil ducados?

Ber. Aquí los traygo contados,
pocos por vn hijo son,
pero porque no os quexey's,
os darê trecientos mas?

Ros. Trecientos no mas? *Ben.* Jamás
entendi ver lo que veo,
razon de quexarse tiene.

Ros. Sean quinientos, que ya es hecho,
passen al mi negro el pecho,
que inocente acafo viene,
de las orillas del rio.

Iac. Ea, señora, acabad,
que lo oyrâ la vezindad,
y hazey's vn gran desuario.

Ber. Mirad, que el hijo perdey's,

y el marido? *Ros.* Callar quiero;
y mostrarosle, que espero,
que solo en verle lloreys.

*Corran vna cortina, y enseñen vn
ño, la cabeza en vna mesa, como fue
y vn plato al cabo con vn
coraçon.*

Rab. Por cierto, que dâ dolor,
mas deueys de imaginar,
que asî podeys remediar,
a los que os quedan mejor.
Mil y quinientos ducados,
no es mal dinero. *Ros.* Señores;
costome muchos dolores?

Iac. Los dolores son passados;
Los escudos son presentes,
cerrad, y entrad a contar.

Ros. No los quiero yo tomar?

Ber. Ni los tomes ni los cuentes;
Que el vestide, que queria
darte, ya no le has de ver.

Ben. Considerad, que es muger?

Ber. Bien dizes, y muger mia.

Rab. Harâ dos mil desuarios?

Ber. Tarde fu consuelo espero.

Ben. Venid, contad el dinero.

Ber. Mamaronla los Iudios.

ACTO SEGUNDO

DEL NIÑO INOCENTE DE LA GVARDIA.

Salen Hernando, y Benito, Francisco, y Quintanar Hebreos:

Her. Mil vezes quiero abraçarte?

Ben. Por muchas, que me abraçey's,
mas me deueys. *Fran.* No dexais,

para nuestros brazos parte;
seays Benito Garcia
de las Mesuras, venido,

Acto primero

a mi Clemente, a mi bueno,
a mi gordo, a mi moreno.
Ber. ¿q̄ habley's mas baxo os aduerto,
O con esta misma daga
he de hazer lo propio en vos.

Rab. Tente Bernardo por Dios.

Ros. Mil ducados era paga,
Para vn hijo, que en su vida,
supo hazer mas que gruñir?

Ber. Ya no es tiempo de reñir.

Rab. Dalde en el pecho vna herida;
Y sacalde el coraçon.

Ros. Ay tal, y los mil ducados?

Ber. Aquí los traygo contados,
pocos por vn hijo son,
pero porque no os quexey's,
os darê trecientos mas?

Ros. Trecientos no mas? *Ben.* Jamas
entendi ver lo que veo,
razon de quexarse tiene.

Ros. Sean quinientos, que ya es hecho,
passen al mi negro el pecho,
que inocente acafo viene,
de las orillas del rio.

Iac. Ea, señora, acabad,
que lo oyrâ la vezindad,
y hazey's vn gran desuario.

Ber. Mirad, que el hijo perdey's,

y el marido? *Ros.* Callar quiero;
y mostrarosle, que espero,
que solo en verle lloreys.

*Corran vna cortina, y enseñen vn
ño, la cabeça en vna mesa, como fue
y vn plato al cabo con vn
coraçon.*

Rab. Por cierto, que dâ dolor,
mas deueys de imaginar,
que así podeys remediar,
a los que os quedan mejor.
Mil y quinientos ducados,
no es mal dinero. *Ros.* Señores;
costome muchos dolores?

Iac. Los dolores son passados;
Los escudos son presentes,
cerrad, y entrad a contar.

Ros. No los quiero yo tomar?

Ber. Ni los tomes ni los cuentes;
Que el vestido, que queria
darte, ya no le has de ver.

Ben. Considerad, que es muger?

Ber. Bien dizes, y muger mia.

Rab. Harâ dos mil desuarios?

Ber. Tarde fu consuelo espero.

Ben. Venid, contad el dinero.

Ber. Mamaronla los Iudios.

ACTO SEGUNDO

DEL NIÑO INOCENTE DE LA GVARDIA.

Salen Hernando, y Benito, Francisco, y Quintanar Hebreos:

Her. Mil vezes quiero abraçarte?

Ben. Por muchas, que me abraçey's,
mas me deueys. *Fran.* No dexais,

para nuestros brazos parte;
seays Benito Garcia
de las Mesuras, venido,

con tanto bien, como ha sido
desseado. *Quin.* Si este dia
el de la venida fuera
del Melsias, no sospecho,
que en mi alma, y en mi pecho,
mayor regozijo hiziera.

Fran. Has negociado? *Ben.* Muy bien.

Quin. Diote el echizo? *Ben.* Si dio.

Fran. Prouole? *Ben.* Ya se prouò.

Her. Es verdadero? *Ben.* Tambien,

Pero no hizo el efeto,
que pensamos en su daño.

Quin. Y fue la causa? *Ben.* Vn engaño
de vn Frances, hombre discreto.

Her. Frances os pudo engañar?

Ben. Por sutil, que era el Rabino,
Frances à engañarle vino.

Fra. Como? *Be.* Aqso os quiero cōtar.

Este echizo se ha de hazer,
con vna hostia de pan,
destas, que en la Yglesia dan
los clerigos a comer

A estos enemigos nuestros,
y de vn niño el coraçon?

Her. Que notables cosas son,
para que vengeys los vuestros.

Ben. Yo quise ver la esperiencia,
ya un pobre hidalgo compramos
vn hijo, despues que hallamos,
en su pobreza licencia.

Mas el, que con su muger
astuta, se aconsejò,

vn puerco en lugar mato,
del niño? *Fran.* Eltraño saber!

Ben. Deste puso el coraçon
en vn plato al niño junto,
que estaua como difunto,
con gran dissimulacion.

Her. El niño supo fingir
estar muerto? *Ben.* De tal padre
era hijo, al fin su padre,

lo supo hazer, y dezir.

De fuerte, que le pagamos,
y tomando el coraçon,

y vna hostia. *Fran.* Que inuencion?

Ben. Que de vna vieja compramos,

Por interes de vna saya,
el echizo se acabò,

y en vn rio se metio,
con vna señal, y raya.

Quin. Y que sucedio? *Ben.* Que todos,

quantos puercos del beuieron,
haziendo vascas murieron,

mordiendose de mil modos.

Ya podeys conjeturar,

que si fuera el coraçon
humano, hiziera impresion

en hōbres? *Quin.* No ay que dudar,

y para que no os engañe

algun Christiano otra vez,

pues no aueys de yr al juez,

à que os vengue, y desengañe,

hurtad vn niño, que es cosa

facil de hazer? *Fran.* Si es, aqui

no le echaràn menos? *Her.* Si,

Ben. Pues aurà prission forçosa,

Que indicios no faltaran,

y la Guardia no es tan grande,

que à dos bueltas que se ande,

no den con el, y si dan,

Contaldo por destruydo

con vuestras vidas, y haciendas.

Ben. Yo, que à vuestras encomiendas

solicito amigo he sido,

Si quereys, yrè à Toledo,

y algun muchacho hurtarè,

ya la Guardia le traerè,

donde le mateys sin miedo.

Quin. ¿bien dichos? *Fran.* Muy bien:

Her. El Dios de Israel te guarde:

quando te yràs? *Ben.* Esta tarde.

Quin. Yo yrè contigo tambien:

Ben.

Acto segundo

Be. Pues vámos luego: *Quin.* Camina.

Her. Es menester algo: *Ben.* No.

Her. Pues á Dios.

Vanse Quintana, y Benito.

Fran. Pensaua yo,
que pues ya se determina,
El matar a los Christianos,
con la hostia, y coraçon,
y ha de ser la execucion
desta muerte nuestras manos.
Este niño se matafe,
como á Christo, y su tormento,
se le diessè con intento,
que su pafsion imitasse.
Que esta representacion,
nos serâ grande alegria.

Her. Alta vengança seria,
el renouar su pafsion.

Tratemos con los demas,
el modo que puede auer:

Fran. Todos tendrân gran plazer.

Her. No amanecerâ jamas,
Para mi tan dulce dia,
si me hallasse yo en la muerte
de vn hombre, que dessa suerte,
â Christo imitar podia.

Fran. No dudes, que te hallarâs,
ven â tratarlo. *Her.* Gran Dios,
por no auer venido vos,
crecen nuestras penas mas.

*Vanse, y entran Iuana Guindera, y Pas-
samontes su marido, y
Iuanico.*

Pa. Iuana, tened grande cuenta,
no se os pierda nuestro Iuan.

Iuan. A madre, como no van,
â donde se representa:

Mad. Hijo, no veys, que la gente,
que â esta fiesta se ha juntado,

aun lugar de entrar no ha dado
en la Yglesia: ola, Montes,
Desde aqui podeys mirar
la procession: *Iuan.* Desde aqui:

Pa. Iuan, no os aflijais asì,
que aqui la vereys passar.
Esta puerta es la mayor,
que el Sol, que aqui reberuera,
dâ en la imagen: *Iuã.* Biç quisiera,
fer desse Sol resplandor
algun Angel esta tarde.

Pa. Porq̃ hijo: *Iuan.* Porque es bella
Maria, y miranse en ella.

Ma. q̃ bien dize: *Pa.* Dios le guarde,

Iuan. Gitanas vienen aqui,
madre, con vn atambor:

Mad. Aqui las vereys mejor.

Pa. Niño, bien estays asì.

*Sale vna dança de Gitanas, y vn Gita-
no dançando, haga vn cruzado,
y entrense.*

Iuan Que bien vaylan las Gitanas:

Ma. q̃ inquieto q̃ estâs: *Iuã.* no puedo
sufrir los pies. *Pa.* En Toledo,
no han salido mas galanas.

Mad. Arrimate, niño, a mi,
que ay mucha gente de fuera:

Iuan. Verlo mas cerca quisiera.

Mad. Bien estâs. *Pa.* Passate aqui.

Ma. Tomalde en braços: *Pa.* ya es grã
para los braços Iuanico. (de,

Mad. Que le tengays os suplico,
mientras la Procession ande:

Pa. No me dâ lugar la gente.

Mad. Cantan: *Pa.* Villancicos son
de los Reyes. *Mad.* La cancion,
no entièdo: *Pa.* Oyd de aqui enfrè
(te,

Cantan dentro.

Madre los alcones

al cielo buelan,
porque lleuan el Aue
de gracia llena.

Losalcones bellos,
se han remontado,
el Sol ha enuidado,
verse con ellos,
haze à sus cabellos
corona bella,
porque lleuan el Aue
de gracia llena.

Ma. Biẽ cantan? *Pa.* Tienẽ maestro,
que es el de la melodia.

Iuan. Los Gigantes, madre mia.

Ma. Biẽ cãta aql moço? *Pa.* Es diestro.

Iuan. Padre, padre, los Gigantes.

Ma. Es hijo de mi sobrina?

Pa. El tiene vna voz diuina.

Pa. Calla hijo, no te espantes.

Iuan. Con que los dan de comer,
señora madre? *Ma.* Sentados

comen. *Iuã* Que no leuantados?

Ma. No, que no pudiera ser.

*Salen los Gigantes con su atambor, den
vna buelta.*

Iuan. Tienen camas? *Ma.* Si, tambien.

Iuan. Que colchones vastarãn?

Ma. En la Yglesia se los dan.

Iuan. Los chicos parecen bien.

Mis padres se han descuydado,
par diez, q̄ me he de yr tras ellos.

Vase Iuan tras ellos.

Ma. Siempre me huelgo de vellos?

Pa. Es el son regozajado.

Ma. Canonigos vienen ya,
la imagen se va acercando?

Pa. Ya el Sol la viene buscando,
y en los vidros dando estã.

Ma. Que bien con el Sol parecen,

vedrieras, y colores,
sus dorados resplandores,
mas viuos nos los ofrecen.

Ma. Quales anoche estarian,
que ende los cielos baxô,
Maris, y al tiempo entrô,
que los May tines dezian?

Pa. Estarian todas de oro,
todas de Sol. *Ma.* Ay de mi!
que nuestro Iuanico aqui
no estã mi bien, y tesoro.

Pa. Iuan, Iuanico, ñisio, ay Dios!

Ma. Ay Virgen, que se ha perdido
mi hijo? *Pa.* Descuydo ha sido

mio. *Ma.* Dezid de los dos.

Pa. El se fue tras los Gigantes,
mientras los ojos alceç

Ma. Malhecho traerle fue,
ã ver fiestas semejantes.

Pa. Ya os lo auisẽ, y no quisistes.

Ma. Lloraua, que pude hazer.

Pa. Mas no se podrã perder.

Ma. Ay Virgen, con ojos tristes

Os tengo yo de mirar,
alegraldos, gran Señora,

mas no traeys hijo agora,
para que os pueda obligar.

Porque es oy vuestra Assuncion,
mas perdistesle tambien,

si vos en Ierusalem,
yo en la puerta del perdon.

*Vanse, y salen Benito, y Quin-
lanar.*

Ben. De la puerta se quitô,
y tras los Gigantes fue?

Quin. Por sus padies le dexẽ.

Ben. Que no erã sus padres? *Quin.* No.

Ben. Por Dios, que tu te enganaste,
a lo que yo imagino. *Quin.* Agora,

passarãn esta Señora,

que aq̄ieste nombre le vaste,
Para que entiendas quien es,
y vn niño vi como vn oro,
que caminaua hazia el coro.

Ben. Si es este? *Quin.* El mismo q̄ ves.

Sale Iuan.

Ben. O que bonito rapaz,
si este hurtamos, todo es hecho.

Iuan. Que se aurán y do sospecho,
Dios me dê la noche en paz,
Que no se escusan açotes,
triste, si se han buuelto â casa.

Qui. Hablale agora, que passa. (rotos.

Be. Niño? *Iuã.* Ay y Dios! *Be.* No te albo

Iuã. Dexeme passar? *Quin.* No llores:

Ben. Escuchad sobrinio mio,
donde tus padres estan?

Iuan. Si ello es, yo lo verê.

Ben. En que lo verâs? *Iuan.* En que,
sobra, que me llamo Iuan.

Ben. Siendo tu, como eres hijo
de mi hermano, he de ignorar,
que tu Iuan te has de llamar?

Iuan. A fee, que alguien se lo dixo.

Ben. No lo auia de saber,
estando allâ cada dia,
ay Iuanillo, que tu tia,
que es sin dâda mi muger,
y te deslea ver allâ.

Iuan. Adonde estâ mi señora
tia? *Ben.* En casa queda agora;
Que allâ adereçando te estâ,
vn vestido de oro, y seda,
y vn cauallito en que andes,
ay allâ vnas huertas grandes,
llenas de hermosa arboleda,
que tienen fruta estremada,
peras, y melocotones,
ay membrillos, y melones,
y mucha mora, y granadas,

lindas vuas moscateles,
y cermẽias olorosas,

mas que por Abril las rosas;
y por Iulio los claueles.

Ay miel blanca, como mana;
de arrope tinajas llenas,
con anis, y verengenas,
y calabaga Indiana.

Ay cañas de açucar tantas,
que nacen como alcacer.

Iuan. Dexanlo â todos comer?

Be. Si. *Iu.* Cierto? *Be.* Desso te espátas:

Pues vn aposento tiene,
lleno de alcorças doradas,
de pasteles, y empanadas.

Iuan. Y diga â fee, por mi viene.

Ben. Estos confites me dio,

y estas botillas? *Iuan.* A ver,

tienen oro? *Ben.* Desde ayer,

Iuan, que por ti me embio,

quedaua haziendo vn vestido
muy lindo. *Iuan.* Que buenos son

los confites? *Be.* Diaciron

te huiera tambien traydo,

mas por no venir cargado,

todo allâ me lo dexê:

comete aq̄ieste? *Iuan.* Si harê.

Ben. Es almendron confitado.

Iuan. Que lindas son las botillas,

vendranme â mi? *Be.* Si estâ echas

a tu pierna, que sospechas?

Iuan. Diga, ay allâ pela dillas?

Ben. Mas de quarenta costales.

Iuan. Y paxaros? *Ben.* Mas de mil;

en sus jaulas de marfil,

calcidonias, y corales.

Iuan. Quiereme lleuar allâ?

Ben. Si amores, que este señor,

tiene vn cauallo, el mejor,

que has visto. *Iuan.* Y adõde estâ?

Quin. A la buelta de la calle,

para llevaros le tengo.

Iuan. Aguarden, que luego vengo.

Quin. Mucho yerras en dexalle.

Ben. Adonde vas? *Iuan.* A pedir licencia à mi señor padre.

Ben. Ya me la há dado tu madre, que bien nos podemos yr.

Iuan. Cierto. *Ben.* Por señas, que vino à ver esta procession?

Iua. Pues vamos. *Be.* Liuda inuëcion.

Quin. Que muchacho? *Be.* Peregrino.

Quin. Nunca tan bello le he visto.

Ben. Con el puedes caminar, que por Dios, que ha de imitar, la muerte, y passion de Christo.

Vanse, y salen el padre, y la madre del niño.

Ma. No se, si mayor dolor, pudo a mi alma llegar.

Pa. Templad, señora, el rigor.

Ma. Ni dà la piedad lugar, ni lo permite el amor.

Hijo de mi alma, y vida, donde, o quien tiene escondida, vuestra hermosura, mis ojos.

Pa. Aunque son justos enojos, algo el templo santo impida.

Ma. Entrado en el templo auemos, en cuyo concurso vario,

le perdimos. *Pa.* Pues q̄ haremos?

Ma. A la Virgen del Sagrario, que nos le guarde roguemos.

Pa. La puerta há abierto Iuana.

Corrase vna cortina, vease vna reja, y encima la imagen.

Ma. Ay Princesa soberana, ay amparo de Toledo,

Virgen, mirad como puedo,

Pa. Oyd protectora humana,

nuestro llanto, y desconsuelo.

Ma. Hermosa Reyna del cielo, que sobre essa reja estays,

como paloma quedays, oliua de gracia al suelo.

Por el dolor, que sentistes, en Ierusalen el dia,

que à vuestro Iesus perdistes, y por el placer Maria,

que con hallarle tuuistes. Que pues el dolor senti,

sienta el placer, pues por veros, mi querido Iuan perdi,

que quiero hallazgo ofreceros, si ay cosa de precio en mi.

Pa. Virgen, pues en alto estays, como palmas, y qual torre,

y todo el mundo mirays, que à vos, como à puerta corre,

del puerto, que en Dios nos days. Tened los ojos diuinos

de paloma, y los caminos, de aquesta ciudad mirad,

aunque de vuestra piedad, nos haga la culpa indignos.

Si de parecerlo soy, à vuestro Iosëf querido,

vasta imitarle, pues oy, buscando vn niño perdido;

con tantas lagrimas voy. En la fiesta le perdi,

de vuestra santa Assuncion, hallele por vos aqui.

Sale vna ciega.

Cieg. Manden rezar la oracion de la Virgen. *Ma.* Ay de mi.

Cie. La del lusto Iuez. *Ma.* Ya tarda el remedio, à quien le aguarda

sin paciencia. mucho mas.

Cie. La del bendito san Blas,

Acto segundo

la del Angel de la Guarda.

Ma. Amiga, diga, por dicha
sabe del niño perdido
la oracion? *Cieg.* Toda desdicha
que oy os aya sucedido,
se aliuia en siendo dicha.
Yo la se, y os la diré.

Ma. Tome, y digala? *Cie.* Si haré,
Aue Maria, Gracia plena.

Ma. Así consuelo mi pena.

Pa. Dios el remedio nos dé.

Cieg. Ventris tui, Santa Maria.

Ma. Oyda por vida mia.

Cie. Ora pro nobis? *Pa.* Ya espero,
porque consolar me quiero,
hasta ver tercero dia.

Cieg. La decimaquarta Luna,
del primer mes celebrauan
los Hebreos la gran fiesta,
que se llamaua la Pascua.
Por memoria de aquel dia,
en que passaron las aguas,
y salieron de cautiuos
de Egypto, y de penas tantas.
No obligaua à las mugeres,
los varones obligaua,
encumpliendo doze años,
sin escusa, ha no ser causa.
Peligrosa enfermedad,
con esto se presentauan
en el templo los varones.

Ma. O que bien la voz leuanta.

Cieg. Perdicse el niño bendito,
porque mostrar desseaua
a los Hebreos, y dar
principio à tantas hazañas.
Mas no era Christo el perdido,
que si perdido le llaman,
es porque alli le perció
la Virgen. *Pa.* Bien lo declara.

Cieg. El inmenso, era imposible

perderse, y es cosa llana,
que en el templo no pudiera,
que era perderse en su casa.
Este fue el mayor dolor,
que traspassò las entrañas,
hasta entonces de la Virgen,
que en Egypto desterrada
Al fin, su niño tenia,
y entre tantas penas, y ansias,
nunca faltò de sus ojos,
pero agora al fin le falta.
Buscauale entre sus deudos,
pero como no le hallaua,
crecia mas su dolor
la ausencia de gloria tanta.
Pero despues de tres dias
le hallò en el templo, en q̄ estaua
enseñando los Doctores,
y dixole estas palabras:
Hijo, porque así lo hizistes
yo, y tu padre con mil ansias,
te buscauamos aqui,
y respondió: porque causa
No sabeys, que estar me importa,
donde mi padre me manda,
no lo entendieron entonces:
mas la Virgen soberana
En su coraçon diuino,
estas palabras guardaua,
voluieronse à Nazaren,
con el centro de su alma,
Con el Cordero perdido,
que el cielo à los hombres ganà.
Virgen à vos se encomienda,
quien vuestros dolores passa,
que hallarà gloria en el cielo,
si halla en Christo gloria, y gracia.
Pater noster.

Vase la ciega.

Ma. Gran contento,
me ha dado oyr la oracion.

Pa. Lo mismo en el alma siento.

Ma. No he dado mejor pregon,
para que esté el cielo atento.

Pa. Lo que Dios quiere, esso adoro,
vamonos, dexad el lloro.

Ma. Escuchad por vida mia,
que canta en la Sacristia,
vn seys de aquestos del coro.

Cantan dentro.

Quien pierde tenga consuelo,
que el bien que del se destierra,
quando se pierda en la tierra,
se viene á hallar en el cielo.

Ma. Triste de mi, si está allá,
mi Iuan no tengo de ver.

Pa. Por los bienes lo dirá;
que aqui se suelen perder;
aunque buen consuelo os dá.

Ma. Qual os parece consuelo?

Pa. Dar el cielo, lo que el suelo
esconde. *Ma.* En esso no hierra
Iuan, pues os pierdo en la tierra,
hallaros quiero en el cielo.

Vanse, y salen Benito, Francisco, Quintanar, Hernando, y el niño.

Her. Lindamente negociastes.

Fran. El rapaz es como vn oro?

Her. Parece, que templa el lloro,
despues que le regalastes.

Ben. El perderá el sentimiento,
aunque por Dios, que me espanta,
de ver mansedumbre tanta,
de ver tanto sufrimiento.

Quin. Lo que alabaron de Christo,
fue la paciencia? *Her.* Bien viene,
la que este inocente tiene.

Fran. Nunca tal paciencia he visto.

Her. Vos, Francisco, aueys de ser
del niño depositario,

porque ha de ser necesario,
su pasión entretener,
Hasta, que la Pascua llegue
del Cordero, y Legal cena,
que es la Luna catorzena.

Fran. Si quereys, que se me entregue,
En mi casa le tendré,
hasta, que el tiempo sea visto,
en que dieron muerte á Christo
nuestros padres? *Ben.* Allí esté,
con titulo de hijo vuestro,
pues que no le aueys tenido.

Quin. Así estarâ defendido
de daño el intento vuestro,
porque á quien os preguntare
quien es, responder podeys,
que prohijado le aueys.

Her. Bien es, que así se repare,
En que el nombre sea conforme
a Christo. *Frã.* Que nõbre tiene?

Ben. Iuã. *Her.* Mal el nõbre cõuiene,
esta objecion se reforme.

Dixo Iuan Evangelista,
pero, si a Iuan muerte days,
parecerá, que matays,
no á Christo, sino al Bautista.
Y si otro muchacho huuiera,
que á Herodes representará,
que este por Iuan se matara,
cosa de gran gusto fuera:
Porque el Bautista en los prados
del Jordan, fue el que primero,
le llamõ á Christo el Cordero,
que quitaua los pecados.
Fue, por quien oy el Bautismo,
en la Yglesia resplandece,
que á Christo el Bautismo ofrece,
y le recibe del mismo.

Dio por Christo la cabeça,
porque en muchos confirmõ,
ser Dios el que Bautizõ,

Año segundo

con nuestra naturaleza.

Fue de nuestro mal la puerta este Iuan, pues que le adoran, hasta los Moros, que moran, en el Africa desierta.

No ay en el mundo nacion, fino es la nuestra, que a Iuan le quiera mal. *Fran.* Pues darán, todos en esta objecion.

Quin. Como le podreys llamar Christo, que no es nombre usado, y apenas le aueys llamado, quando deys, que sospechar, Dexalde asi? *Quin.* q̄ ignorancia.

Ben. Christoual, lo mismo es.

Quin. Como lo mismo? *Ben.* No ves, que no es el val de importancia, Christosoro en el Latin, mucho mejor, porque tiene, significacion en fin.

Quin. Pues que dize en Castellano Christoual? *Ben.* Hombre q̄ a Christo tray consigo, y como has visto, esso professa el Christiano.

Her. Mesuras dize muy bien, Christoual se llame Iuan, y en vno se matarán, a Christo, y a Iuan tambien.

Ea, llamalde este nombre, y dalde siempre ha entender, que es el suyo. *Quin.* Podrà ser, que deste nombre se assonibre?

Ben. Que se assonibre, o no en rigor, Christoual se ha de llamar.

Fran. Propiedad se ha de guardar.

Ben. Ola, Christoual? *Iuan.* Señor.

Her. A Christoual respondeys.

Fran. Es inocente, si hará.

Quin. Algo en este nombre está.

Be. Que puede estar? *Quin.* No se yo, llamalde otro, y lo vereys.

Ben. Hernádo. *Her.* Ay q̄ no respõde.

Be. Hernárico. *Her.* El rostro elcõde.

Fran. Si piensa, que a otro llamays,

Ben. Francisco, Alonso, Teodor, no ay tratar de responder.

Her. Dezid Christoual auer.

Ben. Christoual? *Iuã.* Señor, señor.

Her. Sin duda assi se llamaua, y el nõbre errastes? *Ben.* No hazia, porque a Iuan me respondia, si en el camino le hablaua.

Y en la puerta del Perdon me dixo, que era su nombre Iuan. *Frã.* No es justo q̄ os asõbre; tan nueua transformacion.

Antes podeys confirmar, que seruicio a Dios hazeis, en que oy le sacrificueis, este Cordero en su altar.

Pues ha permitido aqui, que su nombre se os oluide; porque esta figura pide, que el niño se llame assi. (te;

Be. Christoual? *Iuã.* Señor. *Be.* Aduier en que Francisco es tu padre, que es hermano de tu madre, y en su casa ha de tenerte.

Allega, no tengas miedo.

Iuã. De mi madre hermano? *Be.* Si.

Iuan. Yo, señor, no soy de aqui.

Ben. Pues de donde? *Iuã.* De Toledo.

Fran. Assi Christo respondia, que no era su Reyno en el suelo.

Her. Digo, que le enseña el cielo.

Iuan. Señor, donde está mi tia?

Fran. Vamos Christoual verás, los regalos, que te haze.

Quin. Bien a todo satisface, no teneys, que buscar mas?

Vase Quintanar.

Her. Si la Luna catorzena,

llega:

llegara, oy se començara
su pafsion: *Ben.* Yo os combidara,
por albricias a la cena.

Ea. lleuad el Christiano,
y hazelde aquel tratamiento,
conforme â este pensamientos

Fran. Esto, teneldo por llano.
No aurâ dia que no lleue,
de bofetadas, y açotes.

Her. Moderate, y no alborotes
tanto la Christiana pleue.

Fran. Quien le podrà moderar,
imaginando, que es Christos

Her. Quien aya el peligro visto.

Fran. Si no le he de maltratar,
otro â su casa le lleue.

Ben. Con moderacion podeys,
y a los principios vereys.

Her. Poco se pierde en que prueue.

Ben. No sea, que se defangre,
para mejor ocasion:

Fran. Si lleugo â ver su pafsion,
no me de he hartar de su sangre:

*Vanse, y sale la Reyna doña Xsabel, don
Yñigo de Mendoza, doña Juana, y
acompañamiento.*

Ysa. Seays, Marques, bien venido,
como queda mi Fernando:

Yñi. Sobre Zamora mostrando
su valor; siempre temido,
que la oprime el Portugues.

Ysa. Yo estoy, Marques, de partida,
que el honor me va, y la vida,
en hallarme alli, Marques.

De salud, como le va
al Rey mi señor: *Yñi.* Quisiera,
escusarlo, si pudiera:

con salud su Alteza està:
Pero hale dado en los ojos

cierto mal, de pesadumbre.

Ysa. Eclipsada està la lumbre
del Sol: *Yñi.* Hale dado enojos,
ver, que en aquesta acasion,
le falte salud en ellos:

Ysa. Es azar de ojos tan bellos,
siempre desdichados son.
No se ha hecho diligencia?

Yñi. Muy grande haziendose està.

Ysa. Mi Doctor llamad: *Yñi.* Serâ
esse regalo de ausencia.

Para que tenga salud,
que el cuydado de la dama,
â los males de quien ama,
es milagrosa virtud:
aqui està el Doctor.

Sale el Medico.

Med. Que manda
vuestra Alteza: *Ysa.* Mi Fernando,
que eternamente velando,
con tantos desuelos anda.
Adolece de los ojos,
â Zamora has de partir,
que en ojos que he de viuir;
no es razon, que sufra enojos:
Tengo en tu opinion tal fee,
que en partiendote de aqui,
verê su salud en mi.

Med. De ojos, señora, yrê.
Tienen mil causas los ojos
de enfermar, y mucho mas
en su Alteza, que jamas,
dexa de darlos enojos.

Y estos dias me ha causado
vna enferma admiracion,
porque sin otra ocasion,
de llorar mucho ha cegado:

Ysa. Muger ciega de llorar:

Med. Si señora *Ysa.* Pues que lloras:

Med. Vn hijo. *Y.* Digo, que agora,

Acto segundo

no ha sido mucho cegar:
 muriofele? *Med.* No se ha muerto,
 mas solamente perdido.
Ysa. Mucho el sentimiento ha sido,
 y poco valor por cierto.
 Niño por fuerza feria,
 pues dezis, que se perdio.
Med. Niño fue. *Ysa.* Bien lo sintio?
Med. Todo lo mas que podia.
Ysa. Dóde le perdio? *Me.* En la puerta,
 que se llama del Perdón,
 el dia de la Assuncion.
Ysa. Si era à su amor la mas cierta,
 Las de los ojos cerrò,
 por no ver mas luz sin el.
Med. Sentimiento fue cruel?
Ysa. Piadoso le llamo yo.
 Partid luego, y el Marques,
 quiero, que vaya con vos. (Dios.
Med. Dadme esos pies? *Y.* Guardaos.
Yñ. Ya a mi me dad vuestros pies.
Ysa. Direys, Marques, a Fernando,
 quanto su mal he sentido,
 y que me huvièra partido,
 como lo quedo esperando,
 Ha no auerme combidado,
 los padres Inquisidores,
 de nuestra Fe defensores,
 a su tribunal sagrado,
 Para vn auto de la Fe,
 en que serà conuiniente,
 hallarme, Marques, presente?
Yñ. Así al Rey se lo dirè.
 Que el dessea ser amparo,
 del Santo Oficio, de modo,
 que quisiera hallarse en todo.
Ysa. Pues solo en esto reparo.
 Y así repartido estè,
 lo que entre los dos se encierra,
 que el vno asista à la guerra,
 y el otro asista à la Fe.

Defienda el Reyno Fernando,
 mientras, que la Fe defendo,
 los Hebreros van saliendo,
 España se va limpiando.
 Los que quedan con dolor,
 nos dan bien en que entender,
 mi presencia es menester,
 defensa, amparo, y fauor.
Yñ. Tan justas, y santas leyes,
 os han de llamar, señora,
 desde el Ocaso al Aurora,
 los dos Catolicos Reyes.
 Tendrà la esfera del mundo
 fin, primero, que se acabe
 vuestro nombre santo, y graue;
 y vuestro valor profundo.
Ysa. Yo quiero escriuir con vos,
 venid conmigo? *Yñ.* Esta vida,
 famosa, y esclarecida,
 guarde muchos años Dios..

*Vanse y sale Herrera Familiar, y Maria:
 su muger.*

Fam. Esto me contays, Maria,
 que este mal vezino haze?
Mar. No se de que causa nace,
 tratarle mal todo el dia.
 Es el niño como vn oro,
 obediente, y bien criado,
 dicen, que le ha prohibado.
Fam. Llorays? *Mar.* De lastima lloro,
 que le dan mil bofetones,
 sin auer hecho porque.
Fam. Algo harà? *Mar.* Yo no lo se,
 ni lo veo en sus razones.
 El niño, por la mañana,
 se leuanta, sin pedir
 cosa alguna, y no es dezir,
 que esto no es cosa muy llana.
 Porque lo veo, y lo siento,
 a el le hazen ay unar,

que hasta comer, no ay tratar,
de que ha de prouar sustento.
Despues, si en aquel rincon,
dizen, que se ha de meter,
no sale del, sin tener
licencia, y satisfacion.

Mil vezes está callando,
o en algun libro leyendo,
y llega el padre diziendo,
que está jugando, y parlando,

Y le dá mil bofetones,
mil palos, que apenas se,
como viue. *Fam.* Sin porque,
â vn niño: que condiciones!
maldiga Dios el villano
mal nacido. *Mar.* Es de manera,
que la vezindad se altera,
anda el triste niño flaco.

Fam. Despues, que soy familiar,
no haze amistad conmigo,
que solia ser mi amigo,
y soliamos hablar.

Por Dios, que entiendo, Maria,
que nos ha de dar, que hazer
este vezino? *Mar.* A creerlo
vengo, por lo que veo.

Fa. No es este el niño? *Mar.* Corriêdo
se viene â valer de mi.

Sale Iuan huyendo.

Iuan. Señora, doleos de mi,
que â vos mi vida encomiendo.
Y pues os llamays Maria,
por el nombre me amparad.

Fam. Ay mayor temeridad?

Mar. En el aluna propia mia,
Christoual, te defendiera,
entrate en esse aposento.

Iuã. Voy temblando. *Fa.* El sufrimiêto
me espanta. *Mar.* Que tigre fiera
mostiara tanto furor!

Sale Francisco.

Fran. Entrô mi muchacho acâ.

Mar. Christoual? *Frã.* Si dôde está?

Mar. Aqui no ha entrado, señor.

Fran. Pues sospecho, que le vi?

Fam. Sospechad, que os engañays,
y por Dios, que me espantays,
de que le trateys afsi.

Bien parece, que no tiene
aqueste Angel quien le duela.

Fran. Algo el Familiar rezela,
encubrirlo me conuiene.

Que tiemblo, quando le veo:
si supierades sus mañas,
y inclinaciones estrañas,
que en el remediar desseo;
Si sus soberbias respuestas,
sus golosinas notables,
yo os hallara fauorables,
y con mejores respuestas.

Mar. Que puede este niño hazer,
que ayer andua en mantillas?

Fran. Deue de hazer marauillas,
faciles soys de creer.

Dezid, que es santo, dezid,
que es vn cordero de paz,
mal conoceys el rapaz.

Mar. ¿ os hizo agora? *Frã.* Aduertid,
que es a matarme vastante,
pienso, que está endemoniado.

Fam. De su abuelo aurâ tomado,
este razon semejante.

Lo mismo â Christo dezian,
por Christo Samaritano
le llamauan? *Fran.* No es en vano,
quando los niños porfian,
A seguir su inclinacion,
el castigo? *Mar.* Es osia de ser
con blandura. *Fran.* Soys muger,
teneys tierno el coraçon.
Con regalos de las madres,

Acto segundo

à la horca van à dar
los hijos, por estoruar,
los castigos de los padres.
Yo se lo que me conuiene.
voyle à buscar: *Mar.* Id con Dios.

Fran. Soys muy piadosos los dos,
yo se las mañas que tiene:
Porque os dirà, si porfia,
que este templo harà caer,
y que le puede voluer
à ha zer dentro el tercer dia.

Fam. Id en buen hora: *Fran.* Creed,
que ha de ser mala criatura.

Fam. En su proposito dura:

Fran. Hareysme grande merced,
en no le acoger acá.

Vase Francisco.

Fam. Digo, que vays en buen hora,
yo acabo de ver agora,
que este en sus treze se està.

Mar. Como: *Fam.* No ves, que dezia;
el testimonio, que à Christo
le leuataron, no he visto,
tan gran libertad, Maria.

Quando dixo al pueblo Hebreo;
que el templo derribaria,

y le reedificaria,
verdad, en que adoro, y creo.

No habla del material
de Salomon, porque hablaua,
del de su cuerpo, que estaua,
como passible, y mortal.

En visperas de su muerte,
cuya reedificacion,

era su Resurreccion,
agora, Maria, aduerte:

Que à este niño leuantaua,
induzido del demonio,

este falso testimonio.

Mar. Sospecho, que se burlaua.

No lo creas, que en verdad,
que parece buen Christiano.

Fam. Plega à Dios, que estè ya fano;
de su antigua ceguedad.

Entra, y à Christoual saca,
lleuarele à su muger,

que pienso, que suele ser,
quien su condicion aplaca.

Mar. Voy.

Vase Maria.

Fam. O yo imagino mal,
ò este hidalgo no anda bien;

bien ayais Reyes, amen,
que aquel santo tribunal.

Aueys puesto en tal estado;
porque como el Santo Oficio;

no aueys hecho beneficio
à España.

Sale Maria, y Iuan:

Mar. No estes turbado,
de que tiemblas. *Iuan.* Fuesse ya!

Mar. Ya es y do. *Fam.* Christonalico,
no llores. *Iuan.* Solo os suplico,

que no me lleueys allá.
Tenedme aqui, mientras passa;

el enojo, que tenia.

Fa. ¿ le has hecho? *Iuã.* Algo le haria

Fam. Que haze tu padre en tu casa,
ves tu alguna cosa? *Iuan.* Yo,

no he visto, señor Herrera,
cosa, que ser no pudiera,

ni vi de quien es. *Fam.* Bien hablò;
es este hombre buen Christiano;

Iuan. Quien lo sabrà como Dios,
lo que passa entre los dos,

serà muy patente, y llano.

Fam. Maltratate mucho à ti?

Iuan. Deuo de darle ocasion.

Fam. Este va à Missa, y Sermon?

Iuã. Si, señor. *Fam.* Lleuate à ti?

Juan. Si por cierto, y quãdo el padre,
alguna cosa predica,
en que à Christo santo aplica,
ô su santissima Madre,
Me pellizca fuertemente,
y dize, esto hago con vos,
porque os acordeys de Dios.

Mar. El es buen hombre realmente.
Que su mala condicion,
deue de hazer, que le trate
desta suerte. *Fa.* Y que le mate
con ella, es buena razon!

Mar. Si este niño castigado,
algo deste hombre supiera,
claro estâ, que lo dixera.

Fam. Gran seguridad me ha dado;
Ello es mala condicion.

Mar. Los dos el niño lleuemos,
que yo se, que alcançaremos,
de sus descuydos perdon.

Fam. Quando castigarle intenta,
no ha ser con furia tanta.

Juan. Dios la razon me adelanta,
para que sus penas sienta.

A C T O T E R C E R O

DEL NIÑO INOCENTE DE LA GVARDIA.

Salen Hernandó, Benito, Pedro, y Quintanar.

Her. Ya, que llegó la Luna catorzena,
y estâ determinado, que se imiten
en Christoual de Christo los tormentos;
conuiene, que trazeys, Hebreos nobles,
como será la execucion al viuo.

Fran. Esta cueua es escura, y solitaria,
otro tiempo maxada de pastores,
fitio que nos promete igual secreto;
la sagrada ciudad edificada,
del gran Melchisedec nos representa;
esto será lo baxo, aquello sea
de Daud el Alcazar soberano,
santa Sion, y aquellos los jardines,
entre los quales este el huerto,
adonde tuuo Christo sepultura,
parezca el templo aquel peñasco fuerte;
de las oliuas esto imite el monte,
y esto sea el Cedron, arroyo funebre.

Ben. Muy bien ha dicho, en que nos detenemos;

porque

Juan. Si por cierto, y quãdo el padre,
alguna cosa predica,
en que à Christo santo aplica,
ô su santissima Madre,
Me pellizca fuertemente,
y dize, esto hago con vos,
porque os acordeys de Dios.

Mar. El es buen hombre realmente.
Que su mala condicion,
deue de hazer, que le trate
desta suerte. *Fa.* Y que le mate
con ella, es buena razon!

Mar. Si este niño castigado,
algo deste hombre supiera,
claro estâ, que lo dixera.

Fam. Gran seguridad me ha dado;
Ello es mala condicion.

Mar. Los dos el niño lleuemos,
que yo se, que alcançaremos,
de sus descuydos perdon.

Fam. Quando castigarle intenta,
no ha ser con furia tanta.

Juan. Dios la razon me adelanta,
para que sus penas sienta.

A C T O T E R C E R O

DEL NIÑO INOCENTE DE LA GVARDIA.

Salen Hernandó, Benito, Pedro, y Quintanar.

Her. Ya, que llegó la Luna catorzena,
y estâ determinado, que se imiten
en Christoual de Christo los tormentos;
conuiene, que trazeys, Hebreos nobles,
como serâ la execucion al viuo.

Fran. Esta cueua es escura, y solitaria,
otro tiempo maxada de pastores,
fitio que nos promete igual secreto;
la sagrada ciudad edificada,
del gran Melchisedec nos representa;
esto serâ lo baxo, aquello sea
de Daud el Alcazar soberano,
santa Sion, y aquellos los jardines,
entre los quales este el huerto,
adonde tuuo Christo sepultura,
parezca el templo aquel peñasco fuerte;
de las oliuas esto imite el monte,
y esto sea el Cedron, arroyo funebre.

Ben. Muy bien ha dicho, en que nos detenemos;

porque

Acto tercero

porque tan grande gusto diferimos;
fuera de lo que importa, que saquemos
el coraçon, el centro en que viuimos,
en renouar el mal nos deleytamos,
que el hijo de Ioseph vn tiempo hizimos;
si es tal virtud el ser imitadores,
de lo que hizieron ya nuestros mayores
Nombrad officios, repartildos luego
entre nosotros, para aquesta hazaña,
y que me deys el del sayon os ruego,
que à Christo puso la corona, y caña.

Quin. Ya eltoy de ira, y de corage ciego,
no vino con el niño Iuan de Ocaña.

Ped. Ya le tiene en la cueua escura oculto:

Quin. Con la tiniebla no penetro el bulto.
Aqui el señor Hernando, que en efeto,
del Prior de san Iuan tiene à su cargo,
como su Contador mayor, la hazienda
daremos el officio de Pilatos.

Her. Bello os, señor, las manos por la honra,
y merced, que me hazeys, y así por paga,
os hago Anas, Pontifice aquel año.

Quin. La honra os agradezco, y el officio:
quien serà Herodes? *Ben.* Quintana podrà serlo;
y lo que es Fariseos, Pueblo, Escriuas,
y lo demas, harafe entre nosotros,
que vasta señalaros por juezes,
vengan los instrumentos, y la entrada,
à imitacion del dia tan alegre,
que entrô en Ierusalen Christo triunfando.

Ped. Tomad ramos de oliua, tended capas,
que viene Iuan de Ocaña con el niño.

Quin. Pues cantad las canciones de aquel dia;
que ya tenemos ramos: que contento,
con la memoria destas cosas sientos:

*Salen Iuanico, y Iuan de Ocaña, y ellos
canten, echando ramos por el
suelo.*

Echad palma, echad laurel,
y oliuas de dos en dos,

bendito el Rey de Israel,
que viene en nombre de Dios.

Vna voz.

Oy que entra en Ierusalen,
triunfando con tal vitoria,

pax

paz sea en el cielo, y gloria
en las salturas tambien,
que n, Christo, palma, y laurel,

merece como vos,
bendito el Rey de Israel,
que viene en nombre de Dios.

Fran Bien se ha traçado assi? *Ped.* Notablemente.

Ben. Manos a la labor? *Oca.* Ea pues Mefuras,
vayase al huerto, y la prision se intente.

Be. Christoual? *Iua.* Que mãdays. *Be.* En estas duras
peñas subido, y entraos en esse huerto,
y hazed, que orays. *Ped.* Estamos muy ascuras.

Oca. Encender quiero vn cirio, que cubierto
con vna capa por aquella parte,
no se verâ la luz? *Her.* Eſso os aduerto,
que si se vee de lexos, ser podria,
que acudiesſen algunos labradores,
que estarân trabajando en essas tierras.

Fran. El niño estâ en el huerto de rodillas,
tratemos la prision entre nosotros,
imite alguno a Iudas su dicipulo,
y vamosle a prender? *Oca.* Muy bien ha dicho,
ya los treynta dineros apercibo.

Ben. Y yo quiero fingir, que los recibo.

*Eſtè hecho vn encañado a modo de huer-
to, y metan a Iuan dentro, y pon-
gase de rodillas.*

Iuan. Para sentir la passion,
en que vos, Señor, quereys,
que os sirua de imitacion,
ſuplicoos me adelantays,
el vſo de la razon.

Padre mio, dadme edad,
para sentir con piedad,
vueſtros dolores aqui,
para que se cumpla en mi,
vueſtra ſanta voluntad.
Siento yo, como si fuera
muy grande, eterno Señor,
y hablè con vos de manera,
que venga a hallarme el dolor,
en toda mi edad entera.

Ellos dulciſſimos daños,
quiero yo sentir por vos,
y aunque a mi edad tan eſtraños,
hazed, que ſienta mi Dios,
como de treynta y tres años.

Aparece vn Angel.

An. Christoual, Dios te concede,
que ſientas, como en la edad
de razon, que sentir puede,
para que tu voluntad,
cumplida en tus obras quede.
A los niños inocentes,
dio el vſo de la razon,
para que de aquellas gentes,
conociessen la intencion,
como tu agora la ſientes.
Ya pide licencia el Sol,

para

Acto tercero

para el cyparse en su muerte,
ya niño, ilustre Español,
de otra Numancia mas fuerte,
te está aguardando el crisol,
Donde oy forja tu passion,
vn Christo nuevo en el suelo,
que al pecho de los que son
Grandes de Christo en el cielo,
ha de seruir de Tufon.
Cifrando quanto hemos visto
en tu circulo se halla,
y assi en el Reyno, en que asisto,
has de seruir de medalla,
como retrato de Christo.

Vase.

Fran. Bien está así concertado,
vamosle à prèder. *Quin.* Sed preso.

Her. Llega tu por esse lado,
y dale en el rostro vn besso.

Ben. Salue, mi Maestro amado.

Iuã. A quiẽ buscays? *Oca.* O q̄ bueno,
di, que à Iesus Nazarenos?

Ben. Esso no, que ser podria,
suceder lo que aquel dia.

Ped. Aqui estàs de temor lleno?
Echalde essa foga al cuello,
ea, vaya. *Fran.* Tu has de estar,
sentado aqui para vello?

Her. La silla quiero tomar,
vosotros podreys traerlo.

Ped. Dalde golpes. *Ben.* Mirad bien,
si está la cueua cerrada,
antes, que golpes le den?

Quin. Cerrada está, y bien tapada
la luz del cirio tambien.

Ben. Digolo, porque à su quexa,
puede, si abierta se dexa,
venir algun Pedro rezio,
y como el otro lo hizo,
derribarme media oreja.

Her. Dezidme, que acusacion;
traeys contra aqueste hombre?

Oca. No siento en esta ocasion
mal hechor, que este es vn hõbre;
traerle no era razon.

Her. Tomalde, y juzgalde allà,
conforme à las leyes vuestras?

Ped. No conuiene, claro está,
esso à las personas nuestras,
ni matar à nadie acá.

Her. Eres tu Iesus? responde,
eres Rey desto? *Oca.* Que bien
a la verdad corresponde.

Her. No hallo causa en el, por que
muera? *Quin.* La malicia esconde.
Costumbre es vuestra, que os dê,
por la Pascua libre vn preso,
qual quereys, que libre estê,
Barrabas, o aqueste? *Ped.* En esso,
tu noble sangre se vee,
mas danos a Barrabas.

Her. Que os dê à Barrabas pedis?
pues yo os le doy, quereys mas

Fran. Ha Christoual, que dezis?

Ben. No vi tal cosa jamas,
Palabra no habla. *Quin.* Dudo;
que es hõbre. *Frã.* Lleuanle al arã,
como corderillo mudo?

Oca. Quien de vn niño lo pensara.

Ped. Bien lo imita? *Ben.* Quãto pudo,

Her. Aora bien, metelle adentro
quiero, y o hazerle açotar.

Ben. A hazer los açotes entro.

Vanse, Hernando, Benito, y el niño.

Fran. Si podrã el niño durar?

Ped. Si harã, que es de piedra el cetro,

Fran. Trazemos como ha de ser,
y saber los que le damos?

Oca. Piedras podemos coger,

que si vnâ à tantos le damos,
facil será de saber.

Fran. Pues a cada ciento echando
vna piedra en vn sombrero,
y despues las que ay contando.

Oca. Pues yr a cogerlas quiero.

Fran. Dessa pared las quitad.

Quin. Brauos açotes le esperan.

Fran. Ya comiençan, ya le dan.

Ped. Temo, que mucho le hieran,
que si le matan, no harân
con el despues lo que quieran.

Frã. No se queixa? *Quin.* Eltraño caso!

Frã. no ha dado el muchacho vn paso,
que no aya imitado â Christo?

Ped. Tan gran paciencia no he visto.

Fran. Gran valor? *Qui.* Pequeño valo.

Fran. El numero va creciendo
de los açotes. *Ped.* Si harâ.

Fran. Que será el de Christo entiêdo.

Ped. De cinco mil passará.

Fran. De no le ofender me ofendo,
entremos ay udarê.

Quin. Vamos, que quiero ayudar.

Ped. Yo tambien le açotarê.

Fran. Me admiro, que pueda estar,
con tantas llagas en pie.

*Vanse, y corrase vna cortina, y vease el
niño desnudo con muchos cardenales,
atado, y dos Angeles con el.*

An. Animo Christoual fuerte,
mirad que el nombre os anima?

Iuan. Angel, vos sabey's si estima
mi alma, esta dulce muerte.

Los açotes he sufrido,
mas de cinco mil me han dado,
pero espirtu sagrado,
tres solamente he sentido.

No me direys la razon?

An. Dieronte tres mas que â Christo,

y el sentimiento, que has visto,
nace de que tuyos son.

Los otros, que de Dios eran,
por cuenta fuya se dieron,
estos, que â la tuya fueron,
no es mucho, que te dolieran.

Iuan. Que he sido yo tan dichoso,
que aquel numero excedi,
mas venturoso de mi,
y mil vezes venturoso,
Si los cinco mil sintiera.

An. Murieras Christoual fuerte,
y has de aduertir, que otra muerte;
como la fuya te espera.
Con estas cosas te quiero
refrigerar los açotes.

Iuan. Que diuinos Sacerdotes,
que vnion tan sagrada esperô.
Como herido en el camino,
destos ladrones me hallays,
las heridas me curays,
con esse licor diuino.

An. Todos estos cardenales,
que en tu tierno cuerpo has visto;
ante el Pontifice Christo,
son clauales, y corales.
Pero que mucho, si son
rosas puras carmesies,
faliendo como rubies,
del trono del coraçon.

Este te quieren facar,
para vn excesso, que intentan;
que en esto, que te atormentan,
solo quieren imitar
La muerte, que sus passados
dieron al santo Cordero,
a cuyo dulce madero,
vas por tus passos contados.

Iuan. Seruirâ mi coraçon
de algun mal? *An.* No seruirâ;
que Dios se lo quitarâ,

para

Acto tercero

para tu resurreccion.

*Cierrese, y vueluan a salir, Francisco,
Ocaña, Quintanar, Pedro,
y Benito.*

Fran. Bueno ha quedado, no ay duda,
de que llegue hasta la Cruz.

Ben. Parece, que sale luz,
de su persona desnuda.

Quin. Es que viene desde lexos,
la del cirio, y como dà
en sus carnes, vuelue acá,
de sus rayos los reflexos.

Ben. Tienes razon, esto es,
mas ya que de Cruz tratays,
como hazerla imaginays,
para enclauarle despues.

Ped. Dos de los mios podràn,
yr fuera, hasta aquel molino,
donde hallaràn algun pino,
ò alguna viga hallaràn.

Ben. O lo comprehen, o lo pidan,
que los molineros son
vezinos: *Fran.* Tienes razon,
no ayas miedo, que lo impidan,
parto allà. *Quin.* Yo voy contigo.

Ped. Preuenido auja de estar.

Oca. No importa pues ay lugar,
vaya despacio el castigo.

*Salen Hernando, y el niño con vna ropita,
vna foga al cuello, las manos atadas,
su corona de espinas en la
cabeça, y la caña en la
mano.*

Her. Passa adelante, y no llores?

Iu. n. Tu me ves llorar? *Her.* Quisiera
por ver sentir tus dolores,
mas tienes alma de sierra,
veys aqui el hombre, señores.

Ben. Crucificalo, que aguardas,

Oca. Crucificalo, que esperas?

Ped. Crucificalo, que tardas? (ras

Her. No hallo causa. *Oca.* Quando quie
causa, de que te acobardas.

Ley tenemos, y conforme
à la ley ha de morir.

Her. No ay quie la causa me informe?

Oca. Que mas causa, que dezir,
este malechor inorme,

que es hijo de Dios. *Her.* No se,
como si lo es, le dê,
tomalde, veysle aqui està.

Todos. Quitale, quitale allà,
crucificalo. *Her.* Que harè,
pero à vuestro Rey quereys
que crucifique, no veys,
q̄ no es razon? *Todos.* No tenemos
Rey, sino à Cesar. *Her.* Veremos,
si otra causa mas teney.

Ben. Pues no vasta, que dezia,
que el templo derribaria
aqueste con su poder,
y le volueria à hazer
de nueuo al tercero dia?
no vasta, que es echizero,
y que en virtud del demonio
haze milagros? *Her.* Que espero.

Oca. Ya no has visto el testimonio,
y la informacion primera.

Ben. Este con echizos vanos,
Venia à tornar Christianos
los Iudios, embaucava
los pueblos, y quebrantava
los Sabados con sus manos.
Echava à bolar al viento
los paxajillos, los pezes
detenia en su elemento,
y a sus ministros mil vezes.
para mayor enua y miento,
Se los hazia tomar
con redes, pues di, qual ley.

le puede à vn hombre librar
de muerte, que se haze Rey.

Her. Ahora bien, quiero os le dar.

Yo le sentencio à la muerte?

Ped. Ya no has visto de la suerte,
que fue ante Anas, y Cayfas:
justamente se la das,

Rey es, su sangre vierte.

Her. Ponel de la Cruz al ombro,
lleualde al Caluario, y muerte.

Ped. Lloras? *Oca.* No. *Pe.* Terrible asõ-
oye, que la muerte espera, (bro!
que tiemblo yo, si la nombro,
y tiene tal sufrimiento.

Ped. Todos aquestos Christianos,
son endemoniados? *Her.* Siento,
el no tener ya en las manos
su sangre, y ver su tormento?

Ben. Cayga todo sobre mi.

Oca. Sobre mis hijos tambien.

Ped. Pues lleuemosle de aqui,
porq̃ descanse? *Her.* Y es bien.

Oca. Vienes niño? *Iuan.* Señor, si.

Oca. Pues como no vas hablando.

Oca. Lleualde? *Her.* Extraña ossadia!

Oca. En que vas imaginando?

Iuan. En la gran ventura mia,
pues voy à Christo imitando.

*Vanse, y salen el molinero, y su muger, con Francisco,
y Quintanar.*

Mol. No se por Dios, que tenga yo madero,
del modo, que pedis? *Fran.* Pues es posible,
que esteys sin vn quarton, sin vn pedaço,
de esos, que por momentos se atrauiessan
en las ruedas, ò ponen en las presas:

miraldo bien? *Mol.* Por Dios, señor, vezino,
que no tengo madero en el molino.

Ola muger, oyslo? *Mug.* Quien dà voces,
llamome oyslo, a mi faltame el nombre:
no le aueys aprendido en tantos años?

Mol. Ay acaso vn quarton, viga, o madero,
que vos sepays en el molino? *Mug.* Agora
sabeys, que los que auia se gastaron,
en essa puentecilla, que atrauiessa,
mas para que es el palo necessario,
quiça, que dirè yo cosa que importe.

Fran. Vezina, en mi verdad se me ha caydo
de viejo vn pino, en que la puerta estaua,
porque como las vardas le cubrian,
y le han saltado por las muchas aguas,
pudriose, fue descuydo el no auer puesto
remedio à tiempo, tengo allà vn criado,
que entiende desto, y con hazerle vn quicio,

Acto tercero

no quedará nuestra heredad sin puertá,
que voluerme à la Guardia no he querido;
si esto no queda agora remediado,
que aunque la fruta en flor no es de codicia,
no falta, quien por solo hazer disgusto,
destruya, sin porque, la hazienda agena.

Mug. En el corral está mas ha de vn año,
vna escalera de carreta sola,
y pienso, que serà muy a proposito.

Quin. Tiene acaso algun palo, que atrauiesse?

Mu. Y aun mas de dos. *Qui.* Pues vasta solo el vno;
vendefela por vida del veziano,
aqui al señor Francisco, pues es hombre,
que os puede hazer merced, y cortesia.

Mol. Yo me huelgo, que sea de prouecho,
y el que pretendo della, es que se firua,
que la lleue hasta allà? *Fran.* No fuera justo,
tras hazernos merced, ser descortesses,
Quintanar tomarà por vna parte,
y yo por otra, que tenemos fuerças,
gracias a Dios, para poder llevarle.

Mol. Soy hombre yo, que puedo, ò que pudiera
lleuar, no solo el pertigo del carro,
mas toda la armaçon, ruedas, y estacas,
y dos allà, que yo lo lleuo luego?

Fran. No lo consentirè, por vida mia,
que os vays à trabajar, compadre Ramos,
que Quintanar, y yo la lleuaremos.

Mol. Aora bien, pues entrad, y para el peso,
lleuaos dos vezes del mejor tintillo,
que ha venido à la Guardia? *Frã.* Dios os guarde,
no pienso, que podremos detenernos.

Mol. Ola, echa de beber; *Quin.* Darnos el pertigo,
que no queremos, Ramos, otra cosa.

Mol. Que os parece, muger, de estos hidalgos?

Mug. Que no se os dè por sus mercedes mucho;
que de lo que sabays, no ay buen virote.

Mol. Antes el males, que comen puerco.

Mug. Daldes esta carreta con el diablo,
hazed plazer, marido, y sea à quien quieras?

Mol. Para llevarlos a quemar la diera.

Vanse, y salen el uso de la razon, y el entendimiento.

Ent. Dime primero quien eres, dama gallarda, y hermosa, resplandeciente, y gloriosa, que me lleues donde quieress? Dime de tu condicion, y tu nombre: *Raz.* Mucho siento, que ignores Entendimiento quien soy, y o soy la Razon.

Ent. Sino auia hermosa dama, hecho discurso contigo, ni tu mostrado conmigo, la luz de tu vna llama, No es mucho desconocer, esse valor celestial, porque es obra natural, discurrir para entender. Soy de vn niño entendimiento, sin la edad no puedo obrar, que instrumentos me ha de dar, para tu conocimiento. El alma que Dios le dio, tan grande està como fuera, si dos mil años viuiera, y sus potencias, y yo. Mas hasta, que el cuerpo crezca, y por sus horganos del, pueda obrar el alma en el, y sus discursos le ofrezca, Haziendo en su fantasia, y deas para poder discurrir, no puede ser, que te entienda razon mia. Y causarme admiracion notable, pues no has llamado antes de tiempo, y mostrado tu luz, diuina Razon. Que es la causa, que anticipas, a la fabrica del hombre,

tu nombre: *Ra.* Pues de mi nõbre, ya con mi luz participas.

Quiero, que la causa entiendas, del auerme anticipado, Dios deste niño te ha dado, con todas las demas prendas, Que son potencias del alma: alsi es verdad: *Ent.* Pues adierte, que quien Dios quiere, su muerte goze tal virtud, y palma. Que el uso de mi razon, a sus años se adelantè, y de muerte semejante entienda la estimacion. Dios manda, que en el estes, como si en sufrir sus daños, tuuiera treynta, y tres años, y que esto ha entender le des.

Ya has visto, que le han traydo, â esta cueua donde està, que le han açotado ya, coronado, y escupido.

Ya has visto las bofetadas, golpes, y fieras heridas, que aquestos angelicidas, dan â sus carnes sagradas.

Pues sabe, que haziendo estan vna Cruz, de vna escalera de vn carro, que â la primera de Christo simbolo dan.

Porque como fue la escala de Iacob, que los extremos, que estan tan distintos, vemos; del cielo, y la tierra iguala

Por donde Christo baxò, y el hombre subio â su gloria; y en esta dulce memoria, Iacob los Angeles vio,

Asi es bien, que de escalera; se haga Cruz, que alcance tanto; por donde aqueste Angel santo,

Acto tercero

suba à la celeste esfera.

Ent. Razon, con esse discurso,
todo te vengo à entender,
ya no han menester hazer
en mi los años su curso.
Yo estoy en el niño ya,
como de treynta y tres años,
ya en dolores tan estraños,
con tanta paciencia està.
Ya conoce, que es razon,
mostrar Isac, obediencia
a su padre, y la sentencia,
bessa con limpia intencion.
Ya quiere tomar la leña,
no como Isac perdonado,
mas como Cordero echado,
que el Angel al padre enseña.
Acacio santo, mirad,
que no solo fuistes visto,
soldado viejo de Christo,
en la Cruz en essa edad.
Que vn visoño, vn niño tierno,
ya sale al campo con ella,
que quiere vencer en ella,
al Capitan del infierno.

Rax. Retirate entendimiento,
que ya sale? *Ent.* Venturoso,
quien lo ha sido niño hermoso
tuyo, y sienta lo que sienta.

Salen los Hebreos, y detras el niño con
la Cruz acuestas, ayudandole

Hernando.

Fran. Tirad con el adelante,
y no dexeys, que le vea
su madre. *En.* Quien ay, que crea,
execucion semejante.

Ben. Ayude Hernando à llevar
la Cruz? *Her.* Yo serè Simon,
pagadme? *Quin.* Y serà razon,
Simon, yo os quiero pagar,

¿quereys? *Her.* Treynta dineros.

Ben. Treynta, que gracioso estàs,
todo el no costò mas.

Rax. Ha Barbaros, ciertos fueron.

Quin. Tomad dos, que vastan dos.

Ped. Dalde, porque no le days.

Fran. O que bueno, arrodillays.

Ent. O imagen del mismo Dios!

Ben. Ohi dezir a mi abuelo,
que vna muger de Sion,
le limpio en esta ocasion
la sangre en vn blanco velo.
Hagale todo muy bien,
vos representad la Hebrea,
para que conforme sea.

Fran. Tomarè paño? *Ben.* Tambien.

Frã. Quiè le tiene? *Quin.* Veyse aqui.

Ben. Toma, limpiele la cara.

Ped. Los tres doblezes repara?

Fran. Ya le lleuo puesto asì.

Lleue vn paño asido por arriba con tres
rostros pintados del niño, y luego dexa
caer las puntas, para que se
descubran.

Valgame Dios de Israel,
tres figuras ha dexado?

Ped. La sangre lo aurà causado.

Fran. Todas tres son como el.

Ben. Esse Dios de los Christianos,
fue temerario el exceso.

Rax. Tomarle aquel lienço quiero,
de las arreuidas manos: (cho,
muestra? *Frã.* Toma. *En.* Biè has he

Lleuenle dandole golpes.
para mi solo ha de ser,
lienço en que le viene à ver,
aunque me lastima el pechò.
Pintura de tal pintor,
que al mismo Christo retrata.

Rax.

Raz. Que bien las colores trata?

Ent. Toma sangre por color.

Retrató el diuino Apeles,
en este lienço à Cupido.

Raz. Y como, si está escupido,
de aquellas bocas crueles.

Y este Cupido es mayor,
que el antiguo, que imaginas,
que estas sangrientas espinas,
todas son flechas de amor.

Ent. Que bien quedaron los ojo,
para ser de amor vendados?

Raz. Como estan del Sol bañados,
no les dio la venda enojos.

Agora parece bien,
Esposo de los Cantares.

Ent. Que colores singulares,
no ponga duda, que esten,

Llenas de embidia las flores,
las rosas, que son con el?

Raz. Pues presto le haràn clauel,
tres clauos, y mil amores.

Ent. Lienço, y quadro soberano,
deste Martyr Español,

firua de moldura el Sol,
si os pienta de Dios la mano.

Los Angeles, que entapizan,
las salas a Dios con alas,

con vos adornen sus salas,
pues que tanto simbolizan

Las llagas de Christo, y vuestras,
y vos Francisco diuino,

que por ser fin de amor fino,
de Serafin distes muestra.

Mirad otro Serafin,
Crucifixo como vos,

pero crucificaos Dios,
que de amor es fin sin fin.

Mas à este Angel hombrès viles.

Raz. Oyes los golpes? **En.** Ya siento,
que le clauan? **Raz.** Que tormèto,

Ent. Plumas de ingenios sutiles,
este Martyr celebrad.

Raz. Vn Geronymo diuino,
ya intenta en verso Latino,
vencer à la antigua edad.

Ent. La Cruz leuantan en alto,
arrimando vna escalera.

Raz. Es posible, que no muera,
de sangre, y de aliento falto.

Descubrase vna cortina, y vease detras
el niño en la Cruz, todos los Hebreos,
y vna escalera arrimada à
vn lado.

Her. Así está bien leuantado,
que no se desuelgue os fio.

Juan. Señor mio, Señor mio,
porque me has desamparado.

Fran. Teneys el barreno ahi?

Her. Francisco, aqui está el barreno.

Fran. Suba Quintanar al leño,
y sangrese? **Quin.** Harelo así.

Ben. Bien ferà, porque ha de ser
la sangre, para el echizo
de importancia. **Quin.** Ya se hizo?

Ped. Pues bien la podeys coger.

Ent. Ay semejante maldad,
llora razon? **Raz.** Con razon,

dirè, que lllore Sion:
piedras, y montes llorad.

Cantén dentro.

Serafin Crucificado,
tened animo, que ya,

Christo aguardando os está,
para mirar su traslado.

En vos, como en cristal puro,
se quiere Christo mirar,

que le aueys de retratar,
limpio, inocente, y seguro.

Tened animo clauel.

que como su Cruz os dà,
Christo aguardandoos està,
para mirar su traslado.

Fran. Suba Medidas, pues sabe,
deste echizo la inuencion,
y laquele el coraçon,
para que todo se acabe.

Ben. Subo, y seruirà de lança,
este cuchillo cruel.

Ent. Hasta en esto nuevo Abel,
teneys a Dios semejança.
Mirà el maldito Cayn,
como le hirio el costado.

Iuan. Que buscas? *Be.* Estoy turbado:

Iuan. Que buscas? *Ra.* Que Serafin!

Ben. Busco, niño, el coraçon.

Iuan. En essotra parte està.

Raz. Con que voluntad le dà:

Ent. Enseñas el coraçon,
y como està enamorado,
dà el coraçon. *Ben.* Ya le hallè.

Ent. Bien es, que à Christo le dê,
pues Christo el suyo le ha dados.

Ben. Mostrad la sal? *Ped.* Aquí està.

Ben. Salarle quiero, y guardalle.

En. Vuelue razon a miralle.

Raz. Como? *En.* Que espirando està.

Iuan. Padre mio, en vuestras manos,
encomiendo el alma mia.

Ent. Ya espiró? *Raz.* Que alegre dia,
en los coros soberanos.

En. A Christo parecer quiere,
oy en todas sus pasiones.

Raz. No muere entre dos ladrones,
porquè entre infinitos muere.

Fran. Lleuemosle à sepultar,
fuera de la cueua? *Quin.* Aguarda,
y cubriremosle assi,
en tanto, que se desclaua.

Cubranle, y vanse.

Ent. Fuera de la cueua quieren

lleuarle? *Raz.* El temor lo causa,
De no le dexar aqui.

Ent. Antes pienso, que se trata,
la sepultura de Christo,
porque todo lo que passa,
Es procurar imitar,
la passion de Christo santa;
Ya desclauan, y le quitan.

Raz. Que marauilla tan rara,
Que como hiriendole corra,
de Christo la sangre, y agua,
que salio de aquella fuente,
mar de tesoros de gracia,
Dio la vista à vn hombre ciego;
su madre, que ciega estaua,
cobró la vista perdida,
en abriendo sus entrañas.

Ent. Que fin espera à estos hombres?

Raz. Muerte, desventura, infamia,
prouaranse sus delitos.

Ent. Ya razon la tierra caban,
Que ella misma por tenerle,
se rompe de buena gana,
en sus pobres vestidillos,
le embucluen, que no ay mortaja;
De los lienços de Iosef.

Ra. Parece, que està eclypçada
la hermosa cara del Sol.

Ent. Mil vezes dichosa España,
que este Martyr mereciste,
niño, y padre de tu patria:
este si, que te honra mas,
que el muchacho de Numancia,
Que si se echó con las llaves,
de aquella torre tan alta,
este en la llave del cielo,
sube al cielo à ser estampa
De Christo, puesto en la Cruz.

Raz. Vn poco el discursó para.

Ent. Como? *Raz.* Apenas los Hebreos
baxan del monte la faldá,

quando

quando el cielo se abre todo,
y del sus Angeles baxan,
à llevar con grandes fiestas,
el niño en cuerpo, y en alma.

*Sube el niño con vn artificio,
y vna nube.*

Ent. O santo Fenix diuino;
que de tu olorosa llama,

tales otra vez al Sol,
cubierto de plumas blancas.
Entra soberano Atleta,
en la gloria, que te aguarda,
pues el cielo te recibe,
con tantos lauros, y palmas.

Rax. Que Angel se añade al cielo,
aqui Senado se acaba.

En. El Martyrio del Christano,
y Inocente de la Guardia.



Biblioteca Nacional de España